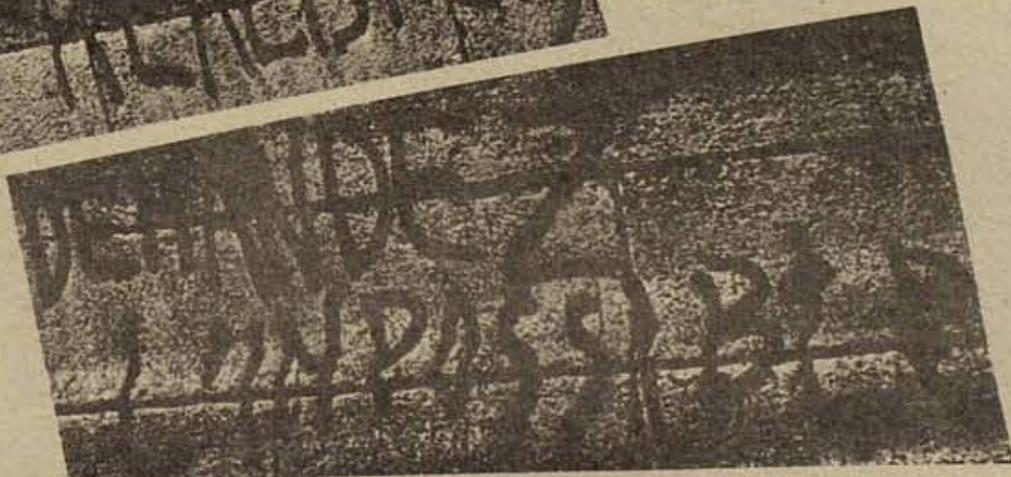




68

COMBATE



5, mayo, 1988
AÑO XVII 90 pts.
Nº 452

20 años después
MAYO 68

Lo que ocurrió y lo que queda de Mayo del 68
(Págs. 5 a 7).

Mujeres

DEBATES

Continuamos ofreciendo los principales debates de los II Encuentros de Mujeres de LCR-LKI
(Págs. 12 y 13)

Sindical

MOVIDAS

Las movilizaciones del 27 de abril en Euskadi y de la Enseñanza, referéndum de Seat y convenio de Banca
(Págs. 14 a 17)

Dossier

MILI NO

Razones contra la LOC y la PSS y campaña de movilizaciones en mayo
(Págs. centrales)



COMBATE

Edita:

Liga Comunista Revolucionaria
Cuarta Internacional

Redacción y Administración:
c/ Embajadores, 24-1º. Madrid
Depósito Legal: M-30514-1977

Imprime:
Publiagraf

■ AQUÍ ESTAMOS ■

LCR

Barcelona

Aribau 16-pral 2. (08018)
(93)302.60.90

Burgos

Apartado 2090. Burgos.

Cantabria

Apdo. 609. Santander.

Las Palmas de Gran Canaria

Primer de Mayo 24-2. (35002)

Madrid

Embajadores 24-1. (28012)
(91)227.96.51

Oviedo

apartado 992-agencia 1.

Salamanca

Apdo. 367. (37080).

Sevilla

Narciso Campillo 5-1. (41001)

Tenerife

Dr. Antonio González-Edificio
Jonay B-11, 1º-D (38204)
La Laguna

Valencia

Pelayo, 21, 1º-1 (46007)
(96)3516950

Vigo

García Barbon, 85-2º izda.

Zaragoza

Bilbao 7-pral dcha. (50004)
(976)216531

LKI

Bilbo

Plaza Nueva 6-4. (48005)
(94)415.52.11

Donosti

Peña y Goñi 13-1. (20002)
(943)289611

Iruñea

Zapateria 31-1. (31001)
(948)227517

Gasteiz

Manuel Iradier, 74-2º izda.
(01005) (945)288192

Correspondencia con
COMBATE

apartado 50.370 (Cibeles).
Madrid.

SUSCRIPCIÓN

Anual 2.000 pts.

EUROPA

Anual 23 dólares

Semestral 12 dólares

OTROS PAISES

Anual 28 dólares

Semestral 14 dólares

Forma de pago:

Talón o transferencia bancaria a nombre de: LCR, cta. nº 01-504000-2, del Banco de Vizcaya, agencia urbana Glorieta Bilbao, Madrid.

Contra reembolso.



Esta sección está abierta a comentarios, críticas, informaciones, denuncias, aplausos, broncas,...., o cualquier otra cosa que quieran comunicar los(as) amigas(os) de COMBATE. Por favor, no pasaréis de 20 líneas a 70 espacios. Pero podéis pasaros, si queréis, en todo lo demás.

Errata contra Deutscher

Creo que lo de llamar a Deutscher "anti-comunista" en el artículo publicado en el nº 449 es un error que merece una nota, aunque sea tardía.

Estoy convencido de que en el original decía "anti-anti-comunista", que claro está, no es lo mismo.

Saludos comunistas.

José Gutiérrez Alvarez



Sobre la afiliación sindical

Muchos trabajadores opinan que las centrales sindicales les han decepcionado. En general, son gente ya mayor que accedió a las centrales cuando, después de muchos años de dictadura, se nos brindó la oportunidad de tener una afiliación sindical, y accedieron a ellas con el convencimiento de que representarían en todo momento las inquietudes y necesidades de la clase obrera y que todos o casi todos nuestros problemas nos los solucionarían un cierto número de compañeros, por el mero hecho de tener en nuestro bolsillo el carnet de una determinada central sindical, sin pensar en ningún momento que, al igual que la iglesia la forman los feligreses, las centrales sindicales las tenemos que formar los trabajadores.

Sin embargo no hay duda de que el comportamiento de éstas, tras el boom inicial, fue dejando mucho que desear en base a pactos y acuerdos con la patronal, que sólo han servido para sacar adelante los intereses capitalistas. A estos compañeros habría que decirles que todos los trabajadores de clase nos sentimos decepcionados, pero que no es apartándonos del sindicato como, sino juntándonos los trabajadores de base y dejándonos oír en las asambleas, obligando a las distintas ejecutivas a llevar la línea que nosotros queríamos.

Por otro lado, están los compañeros más jóvenes que

empezaron a trabajar en condiciones precarias y que las únicas vocerías que han escuchado han sido las de los decepcionados de los años 70. Por culpa y, lo que es peor, con una sola cartilla, puesto que no han escuchado la de aquellos que, en las mismas circunstancias, hemos seguido y seguiremos.

En mi opinión, los compañeros encuadrados en los dos apartados están en un error. Primero porque en un sistema capitalista, donde éstos forman una piña para conseguir sus intereses, sólo se puede luchar con las mismas armas, es decir, con otra piña de trabajadores. Por otro lado, la sola afiliación de los trabajadores sería un arma estratégica, porque aunque todos los trabajadores no tuvieran una participación directa, el capital vería un peligro constante que se podría poner en movimiento en un momento determinado.

Por la unidad de los trabajadores. Afiliate.

B. Aguado (Zaragoza)



Santa Coloma contra el Borbón

El día 22 de abril, el Rey visitó Barcelona, para presidir los actos del Milenario de la independencia de Catalunya. Las JCR desarrollaron una iniciativa, junto con otras organizaciones y colectivos juveniles, iniciando una campaña en Santa Coloma que consistía en un cartel unitario, empapelar las estatuas, y colgar muñecos representando al Rey Borbón.

Mientras colgábamos los muñecos, la Guardia Urbana, de forma fascista, sexista y represiva, detuvo por el morro a un colega del Mili-KK, por el hecho de ser joven y estar en contra del rey. Toda la juventud radical de Santa Coloma fuimos a comisaría a armar la bulla. Al cabo de dos horas salió.

La campaña que llevaron

las JCR en Santa Coloma consistió en hacer pintadas en toda la localidad, enganchar carteles unitarios y movidas en los institutos. En uno de ellos se realizó una hora de paro, en la que salieron todas y todos a cortar el tráfico con barricadas, se quemaron containers y acabó en una concentración delante del ayuntamiento para protestar por la detención del colega del Mili-KK. Ahora comenzamos una mini-campaña contra la represión de la Guardia Urbana.

De azul, verde o marrón, represión es represión.

Chelo y Oscar
(JCR, Santa Coloma)



Perú: una raya más al tigre

El pasado 10 de marzo fue asesinado a manos de una patrulla militar, Walter Adrian Quispe Añanca, militante del Partido Unificado Mariateguista (PUM, integrante de Izquierda Unida (IU) y principal fuerza de la oposición). Su cuerpo apareció con visibles huellas de tortura en un paraje de la carretera Cusco-

Abancay, con la boca cortada por una soguilla y los dedos amputados.

En el mismo operativo militar fue capturado y presuntamente asesinado otro compañero, Lucio Condoma Panuira.

Quispe, además de cumplir tareas políticas trabajaba en un convenio del Instituto de Salud Hugo Pesce, en la comunidad de Antilla en Apurímac. Un mes antes de su asesinato fue detenido por la policía de investigación del Perú (PIP), donde se identificó como militante del PUM, saliendo en libertad bajo garantía de parlamentarios cusqueños.

La Comisión de Defensa de los Derechos Humanos del Perú (CODDEH-PERU) pide que se envíen notas de protesta por este genocidio cometido por las fuerzas militares de Alan García. Debemos parar el terror de Estado contra la izquierda, aunque este nuevo asesinato —como bien dice el diputado de IU, Agustín Haya— es "como otra raya más al tigre".

(Enviar las notas de protesta a: CODDEH-PERU Apartado de Correos 13.235. 28080-Madrid. Alan García Pérez. Presidente del Perú. Palacio de Gobierno. Lima (Perú). Luis Calle. Embajador del Perú. C/ Carbonero y Sol, 23. 28006-Madrid)

PIE DE FOTO



El nombramiento del general Cassinello como capitán general de la llamada "Región Pirenaica Occidental" —eufemismo utilizado para que no se note que el gobierno socialista rompe a Nafarroa de Euskadi en el terreno político, pero "unifica" a Euskadi Sur en el terreno militar— forma parte de un género político que podemos llamar pornográfico. Los más profundos fundamentos de la política del gobierno González sobre, o más precisamente, contra Euskadi, quedan al desnudo cuando el hombre clave de la inteligencia militar y el "anti-terrorismo" en los últimos quince años es catapultado al puesto operativo más importante, de hecho, de las Fuerzas Armadas. La IV República Francesa nombraba a sus jefes militares en Argel con criterios similares. Y es que al punto de vista era también similar: buscar mandos eficaces para tropas de ocupación. Ya veremos si algunos de los resultados terminan también pareciéndose...

La respuesta del gobierno a las tímidas y escasísimas protestas que el nombramiento ha levantado son también esclarecedoras. Cassinello es, dicen, un «hombre de total confianza» del Ejecutivo, es un «hombre de Estado» y sus competencias serán «exclusivamente militares».

Las dos palabras afirmaciones son, desde luego, ciertas. Cassinello sirvió al "Estado" bajo el franquismo y, sin duda, considera ahora, con razón, que sirve al mismo "Estado". Es esta idea de "servicio" la que explica su decisivo papel en la "guerra sucia". Y de ahí proviene la "confianza total" del gobierno en él. Pero, precisamente, los jefes militares que son "hombres de Estado" suelen ser alicionados a tomarse la competencia que les parecen, cuando les parece. No es que esto sea contradictorio con la "total confianza" del gobierno. Pero bueno es saberlo.



Aborto libre y gratuito

El pasado 15 de abril, la policía Judicial irrumpió brutalmente en la clínica de Tacoronte (Tenerife), deteniendo a más de 30 personas, entre personal sanitario, pacientes y acompañantes; no respetando siquiera a la mujer que se encontraba en el quirófano en ese momento. La acción policial respondía a la orden dictada por el conocido juez Celada.

Esta clínica es la única existente en Canarias donde se realizan prácticas abortivas. Y esto es así, a pesar de registrarse en nuestra nacionalidad el más alto índice de mujeres que abortan, tanto dentro de los supuestos contemplados por la raquítica ley del PSOE, como de los llamados abortos ilegales.

La respuesta del Movimiento Feminista canario fue inmediata. Se realizaron dos concentraciones, una en la tarde del mismo día, y otra al día siguiente, ante el Juzgado de La Laguna, mientras las y los miembros del equipo médico prestaban declara-

ción. En la tarde del sábado, 16, eran puestos en libertad, tras el pago de cerca de 2.500.000 pesetas en concepto de fianza, quedando pendientes de juicio. Por último, el miércoles, 20, se realizó una manifestación bajo el lema "No más juicios por aborto", a la que asistieron cerca de 1.000 personas.

El posible cierre de la clínica de Tacoronte, supondría mayores dificultades para las mujeres que decidirían abortar, pues el coste derivado de la insularidad haría que sólo las que tuvieran dinero lo realizaran fuera. Mientrás, la mayoría, con escasos medios económicos, lo harían en condiciones higiénicas y sanitarias precarias, poniendo en peligro su vida y su salud.

[Unas doscientas personas se concentraron el pasado 28 de abril en la Puerta del Sol, de Madrid, para protestar contra las medidas adoptadas contra clínicas de Tenerife y Málaga en las que se practicaban abortos. El acto, en el que se narraron los hechos en forma de romance popular, estaba convocado por el Movimiento Feminista de Madrid].

Lazy

Atocha, paralizada contra la PSS

El pasado 22 de abril, 300 jóvenes paralizaron el tráfico ferroviario de la madrileña estación de Atocha, para protestar contra la nueva ley de objeción, que entrará en vigencia el 13 de este mes, y rechazar, una vez más, la Prestación Social Sustitutiva (PSS).

La compañía de ferrocarriles Renfe, será uno de los destinos donde los objetores deberán cumplir la PSS, ocasionando la pérdida de 1.500 puestos de trabajo.

La concentración, convocada por los colectivos Mili-KK, MOC, Comisión Anti-Otan, CNT... duró cerca de 3 horas, y al comienzo de ella, 8 objetores se encadenaron a uno de los trenes allí estacionados, portando una pancarta en la que se podía leer: "Ante la ley de objeción, insumisión. No a la PSS, quita puestos de trabajo". También 3 jóvenes se encaramaron al reloj de la estación, desde donde desplegaron otra pancarta en la que se denunciaban los 1.500 puestos que Renfe va a cubrir con los objetores.

Durante el acto, las y los asistentes cantaron y corearon todo tipo de consignas antimilitaristas, mientras algunos/as se dedicaban a "decorar" los trenes y andenes con pintadas contra la ley, la PSS y por la insumisión.

La falta de presencia policial, hasta el final, permitió que la concentración transcurriera sin incidentes, a

excepción del intento, por parte de los vigilantes jurados de la estación, de detener a un joven cuando realizaba una pintada en uno de los trenes, pero la rápida contestación del resto de la gente impidió que se lo llevaran.

Cuando la cosa llegó a su final y los/as concentrados/as comenzaban su marcha, la madera apareció, provocando algún enfrentamiento,

traducido en empujones e insultos. Finalmente los pocos que aún no habían salido y los muchos viajeros que esperaban sus trenes fueron desalojados del lugar.

Pero la cosa no se detiene, y el movimiento antimili va a seguir saliendo a la calle para decir NO a esta ley. NO a la PSS y por la insumisión.

Iñaki

Canarias no es España

Este año, la novedad en la Vuelta Ciclista ha sido su paso por Canarias. Las intenciones, en las que una vez más han estado unidos el PSOE y la derecha caciquil en el gobierno autónomo (ATI, CDS y AP), no dejan lugar a dudas. La celebración de este acontecimiento deportivo, con la que se supone que deberíamos sentirnos muy agradecidos las y los canarios, no es más que un nuevo ataque a la configuración de nuestra conciencia como pueblo.

Para que este acontecimiento se pudiera realizar, se necesitó que los guardianes del orden y la ley peinaran las calles para conseguir, a toda

costa, que al día siguiente no quedara en la calle ni un cartel, ni una pintada que pudieran estropear la paradisíaca y acogedora imagen de nuestras islas, que retransmitiría "su" Televisión Española en Canarias. Además el Ayuntamiento pagó horas extras a sus trabajadores para asfaltar y señalizar las calles. Eso sí, sólo aquellas por las que pasarían los ciclistas. El resto, para qué.

Esta era la primera vez que se daba la Vuelta por Canarias, también para aquellas personas y/u organizaciones que nos hemos esforzado en hacer oír la voz de la denuncia. La próxima, estaremos mejor preparadas y preparados. Porque, por más "vueltas" que nos den, Canarias no es España.

Un acusado de ensuciar la fachada de la catedral

Campo internacional de jóvenes 1988

Por quinto verano consecutivo, las organizaciones juveniles de la IV Internacional vamos a realizar este Encuentro, que reúne durante una semana a alrededor de mil jóvenes de todo el mundo, para discutir de política, contarnos nuestras experiencias de lucha y, claro está, también para divertirnos juntos y juntos.

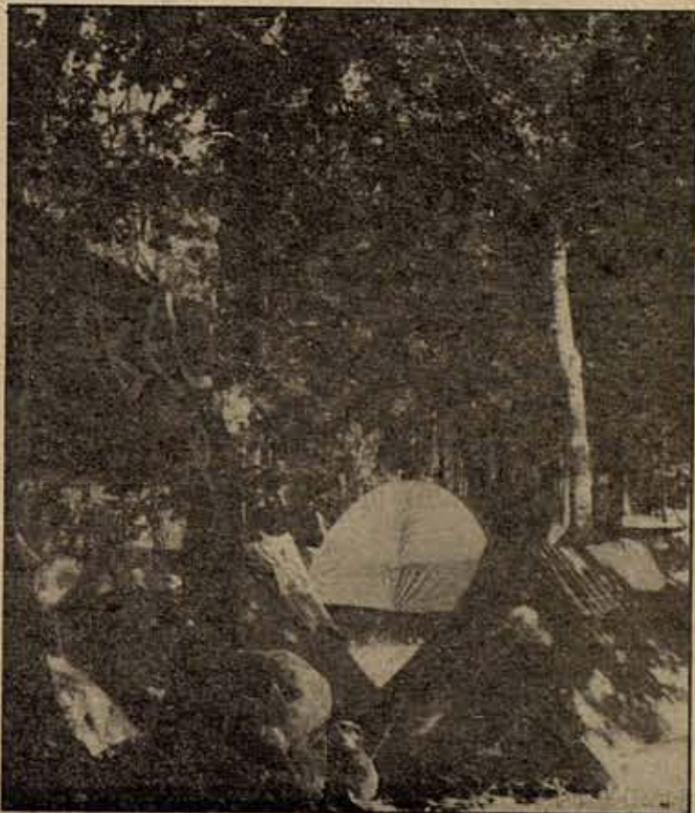
Las fechas escogidas son del 23 al 31 de julio, y el lugar es un pueblecito del Macizo Central francés llamado Brioude (departamento de Haute-Loire, para más señas).

El programa del Campo, como es costumbre, combina varios temas de discusión con una serie de actividades de ocio. Así, tendremos ocasión de debatir cuestiones como la crisis económica, las luchas de la juventud europea, el movimiento feminista, el racismo, la ecología, los países del Este, las luchas antiimperialistas... y muchas otras cosas más. En cuanto a la parte lúdica del asunto, contaremos con un cine-club, un taller de teatro, una discoteca que funcionará todas las noches, conciertos de rock, la posibilidad de practicar varios deportes y de realizar excursiones por la zona... a parte de las juergas

que se organicen sobre la marcha, que no faltarán.

En fin, esta es una inmejorable ocasión para pasar unos días agradables con un montón de jóvenes que están

en las mismas movidas que nosotros/as. Las JCR vamos a organizar nuestra asistencia en autocar al Campo. El precio, incluyendo viaje de ida y vuelta, estancia y papeo, son 16.000 pelotas. Por supuesto, no hay que dormirse y esperar hasta julio para inscribirse. Es cuestión de darnos marcha y empezar a montárnoslo desde ahora mismo, que la ocasión se lo merece.



¿Te suscribes?

• N° 60. • Abril, 1988 • 275 pesetas



FILIPINAS: LA EXPERIENCIA DE LA IZQUIERDA

P.Uhl
EL PAPEL DE CARTA 77

D.Bensaid.
SOBRE EL PARTIDO DE VANGUARDIA

S.Rodríguez
LOS REVOLUCIONARIOS ANTE LA CRISIS DEL PRI

MEXICO: Los revolucionarios ante la crisis del PRI. S. RODRIGUEZ
FILIPINAS: La experiencia de la izquierda. ROMAN
La revolución en la izquierda. U. ALBIAC
TEMA: Sobre el partido de vanguardia. D. BENSARD

Gernika 51

Las actividades del año pasado, 50 aniversario del bombardeo de Gernika, constituyeron un acontecimiento político y una gran movilización popular. Pero en ningún sentido un "carpetazo histórico", ya que la herida de Gernika sigue abierta en el pueblo vasco, y lo seguirá en tanto no sea y se sienta un pueblo libre. De ahí que este año, como también ocurrirá en los siguientes, hayamos vuelto a recordar la masacre. De la organización de los actos se ha encargado la **Comisión 37-87**, que a su vez prosigue los trabajos de la anterior Comisión Investigadora. Las acciones de este año no podían tener el mismo alcance y proyección que las del anterior, pero han sido muy importantes. Debates políticos, coloquios con representantes de otros pueblos, ... El domingo día 24 de Abril tenía lugar una acción masiva, formando con letras humanas la palabra **AUTODETERMINAZIOA**, tema central del aniversario. Antes había tenido lugar un homenaje floral a dos compañeras asistentes a los actos del 50 aniversario y muertas en estos meses: **Brigitte Heinrich**, diputada verde alemana, y **Dulcie September**, representante del Congreso Nacional Africano asesinada recientemente en París. Tras las letras se realizó un mitin, con la participación de **Txema Montero**, que supo enganchar con los sentimientos y preocupaciones de los muchos asistentes: hace 50 años dijeron que éramos los propios vascos habíamos dado fuego a Gernika; ahora dicen que somos los propios vascos los que no queremos la paz... En definitiva, el recuerdo de Gernika sigue siendo una vivencia de actualidad, y sólo la izquierda radical aparece con legitimidad para reivindicarla. Al igual que en ocasiones anteriores, la celebración oficial se limitó al protocolo y al banquete: miseria institucional.



Nuevo encuentro de la Izquierda Sindical de CC.OO.

El pasado 22 de Abril se celebró en Antzuola el segundo encuentro de la Izquierda Sindical de CC.OO. de Euskadi. Desde el anterior, que tuvo lugar en Diciembre, la Izquierda Sindical se ha seguido fortaleciendo y ganando el derecho a existir como una corriente de CC.OO. Los más de 100 delegados y delegadas que se han reunido han discutido no sólo de CC.OO., sino de la coyuntura, de las luchas de los trabajadores y de la orientación con la que se debe intervenir en ella.

Movilizaciones en Euskadi

Se hizo un repaso a las movilizaciones que están produciéndose en Euskadi: las de la reconversión (sobre todo Euskalduna); las de la negociación, fundamentalmente distintos colectivos dependientes de la Administración; las campañas contra el paro y las luchas de eventuales; las respuestas a los accidentes laborales. Se constata un elevado nivel de conflictividad, pero se aprecia también sus límites: la situación de retroceso o estancamiento del movimiento obrero, la dificultad para aglutinar luchas tan variadas y que sobre todo se están centrando en Bizkaia, y el corte existente

entre el malestar social que las movilizaciones expresan y la falta de incidencia en la vida política, que se mueve en una completa atonía.

Como conclusiones, a modo de orientaciones de trabajo, caben reseñar las siguientes: — La solidaridad con las luchas contra la reconversión. En Bizkaia es Euskalduna, pero en otros herrialdes también pueden surgir manifestaciones de resistencia en este campo.

— El paro ha de ser un eje de intervención continuo. Es preocupante la escasa incidencia de las campañas contra el paro en Nafarroa, Gipuzkoa (salvo el Alto Deba) y de algún modo también en Araba. Ello tiene mucho que ver con la falta de organización y actividad de las y los parados. Hay que poner manos a la obra, comenzar un trabajo aunque sea en un principio testimonial. Y hacerlo desde presupuestos radicales, en el programa y la acción, pues existe el peligro de que las instituciones, los partidos del sistema o las direcciones de los grandes sindicatos, a través de campañas de imagen, arrebatan este campo de trabajo a los revolucionarios.

— El tema de los eventuales, aunque presenta complicaciones en su tratamiento sindical, es de mucha trascendencia, dada la magnitud del fenómeno de la eventualidad. En las grandes empresas los eventuales son ya varios cientos en cada una de ellas. Además se tratan en su mayoría de jóvenes. En una nueva recesión todos estos eventuales serán barridos de las empresas de un plumazo. Analizando la experiencia de Seat-Landaben se constata cómo los sindicatos están formados en su mayoría por trabajadores fijos, y su solidaridad con la problemática de los eventuales no es desde luego excesiva. La organización de los eventuales por sí mismos y el emplazamiento a los sindicatos a la solidaridad, con buenos métodos, sin sectarismos, parece ser una vía de trabajo.

— Los accidentes laborales son un difícil campo de acción. Las movilizaciones a posteriori de las muertes obreras no pueden dejar conformes a nadie. Además, el trabajador suele sentirse bastante responsabilizado, pues muchos accidentes son fruto directo de los aumentos de ritmos aceptados. Hay niveles de actividad a desarrollar, como la denuncia directa de empresas e instituciones, la concienciación a través de la movili-

zación y de jornadas, el trabajo en profundidad en los centros mediante los Comités de Seguridad e Higiene, etc.

Por buen camino

Se abordó el trabajo de la Corriente de Izquierda Sindical de CC.OO. Se ha podido constatar más madurez que hace cuatro meses. Por un lado, una mayor organización y consolidación como Izquierda Sindical: las reuniones de delegados/as y afiliados/as son estables en todas las provincias; la aparición mensual del boletín Ezker Sindikala es un hecho y su acogida es favorable entre las gentes de izquierdas de CC.OO.; nuestra aparición pública nos ha dado ya una carta de naturaleza dentro de la vanguardia sindical vasca, que nos reconoce como una parte diferenciada dentro de CC.OO.

El segundo, el papel de jugamos en la Ejecutiva de Euskadi. La peculiar distribución de fuerzas habidas en el IV Congreso nos colocaba a la Izquierda Sindical con nuestros dos votos (frente a los 11 de Izquierda Unida y Euskadiko Ezkerra) y los 10 de los Carrillistas) como árbitros de complicadas situaciones. Aceptamos este reto, dijimos que utilizaríamos nuestros votos sin absentismo, en favor de aquello que en cada ocasión consideráramos correcto, sin pactar con las otras corrientes, y así lo hemos hecho. Nos empeñamos en que el secretariado fuese proporcional y finalmente se alcanzó. Hemos defendido unas normas plenamente democráticas para concluir los congresos pendientes, en que por primera vez se establece de verdad la proporcionalidad cuantitativa y cualitativa en la formación de los órganos y han salido adelante, aunque con la oposición de Euskadiko Ezkerra e Izquierda Unida.

Vamos por buen camino, pero no debemos pecar de optimismo. Ahora estamos, otra vez, de congresos y necesitamos traducir nuestra fuerza a peso real en las distintas estructuras de dirección que van a elegirse. Aún con las normas más democráticas, exigirá que trabajemos bien y que nos salgan bien las cosas. La orientación, como siempre, es mantener nuestra independencia a toda costa, no pactar con las otras corrientes, procurar sólo aquellos puestos que nos corresponden en función de nuestra presencia en la base del sindicato.

I. Peña

Bateginik

Se está realizando en Euskadi una ambiciosa campaña masiva en favor del Euskara con el nombre de Bateginik (juntos). Los objetivos materiales consisten en reunir 200 millones de pesetas en apoyo a las ikastolas de Nafarroa y de Iparralde, que se hayan en una situación económica y jurídica difícil, así como recoger 600.000 firmas en favor de la oficialidad del Euskara, para llevar posteriormente a diversas instituciones, desde los ayuntamientos al Parlamento Europeo.

Los objetivos más propagandísticos son dos, y se recogen en el slogan de la campaña: Euskara eta ikastolak, mugarik ez (el Euskara y las ikastolas, sin barreras). Esto es, extender la conciencia del euskara como idioma nacional, y revalorizar la imagen de las ikastolas, en la perspectiva de la Escuela Pública Nacional Vasca.

La organización de la campaña corre a cargo de EKB (organismo independiente en favor de la cultura vasca) y la Federación de Ikastolas. Ha sido apoyado por HB y por EA y, tras un primer momento en que se posicionó en contra, también por el PNV.

El desarrollo de la campaña consiste en gran número de actividades, desde un circuito itinerante por todas las localidades de Euskadi, actos cultura-

les, festivales musicales de todo tipo, mesas, propaganda, etc. Como acto final está organizada una concentración en el estadio de San Mamés de Bilbao, donde una selección vasca de fútbol jugará contra algún equipo británico. Como se ve, el montaje es de mucha dimensión.

La campaña ha sido objeto de distintas críticas, desde posiciones vasquistas radicales. Las razones son diversas. Coincidiendo en el objetivo del euskara como lengua nacional, y también en los objetivos materiales, se considera que el tratamiento de las ikastolas resulta despectivo para el esfuerzo de euskaldunización que distintos sectores están realizando dentro de la actual escuela pública transferida, y que se está dando una imagen sesgada y unilateral del proyecto de Escuela Nacional Vasca, exclusivamente desde el prisma de las actuales ikastolas. En torno a esta cuestión



han aparecido distintos conflictos concretos, posicionamiento, etc. La actitud tradicionalmente ambigua e interesada de la Federación de Ikastolas, implicada actualmente en una negociación con el Gobierno Vasco de cara a su integración en la red pública, y donde aparecen algunos puntos poco claros (además de ser poco claro todo el proceso negociador), contribuye a la desconfianza. De la misma manera que induce desconfianza ver apoyando la campaña a partidos que desde sus responsabilidades, actuales o presentes, en el gobierno e instituciones han pasado olímpicamente de cualquier plan serio de euskaldunización.

Se ha criticado también la ausencia de carácter reivindicativo de la campaña (lo que también ha motivado algunos problemas), su marcado institucionalismo, el escaso espíritu participativo (en este sentido, bien diferente a campañas como Korrika)... Es una campaña cómoda para los sectores conformistas y conservadores que para la gente que pelea activamente por la recuperación del Euskara.

Nuestra posición, bastante coincidente con todo un sector radical y comprometido con el euskara, es la de apoyo aunque resaltando los aspectos críticos a la misma.





1968 UN AÑO DEL SIGLO XXI

La abrumadora avalancha de historias e historietas sobre 1968, el protagonismo en ellas de los "arrepentidos" podría terminar sepultando su verdadero contenido. Incluso existe la tentación, desde una perspectiva revolucionaria, de limitarse a reivindicar el carácter liberador de aquella explosión de luchas, señalar las enormes ilusiones que la acompañaron, concluir que, al fin y al cabo, vivimos en un mundo muy diferente al de hace veinte años, y que las duras tareas de la resistencia tienen hoy poco que ver con lo que se hizo, o se soñó en el 68.

Es necesario sin duda desmitificar 1968. Pero hay que evitar que al hacerlo desaparezcan sus valores irremplazables. Porque allí están las raíces de nuestra época, la mayoría de los problemas que hoy seguimos teniendo ante nosotros, e incluso muchas indicaciones valiosas para buscar las soluciones.

En dos aspectos nos parece especialmente importante considerar la actualidad de 1968. El primero, el carácter global de la crisis: todos los equilibrios internacionales quedaron convulsionados. El segundo, la afirmación de la posibilidad de la revolución en los países capitalistas desarrollados.

Hay que evitar la reducción de los acontecimientos de 1968 al Mayo francés —aunque este sea el más espectacular y, en cierto sentido, el más trascendente de los hechos que se vivieron entonces—.

La realidad es que todas las bases de la estabilidad del mundo organizadas en Yalta tras la 2ª Guerra Mundial fueron puestas en cuestión. El gendarme mundial imperialista era incapaz de garantizar el orden en el Tercer Mundo. En la Europa del Este surgía de nuevo un movimiento de lucha antiburocrático, esta vez totalmente masivo, claramente socialista y democrático, con una profunda tendencia a la autoorganización obrera. Y en uno de los países centrales de Europa Occidental, se producía un movimiento juvenil de masas al margen del control de las fuerzas de la izquierda tradicional, que garantizaban la paz social, y la juventud entraba en relación con una masiva y prolongada huelga general obrera.

Desde luego, lo que hemos vivido después no ha sido el desarrollo lineal de esa crisis. Ha habido algunas victorias y muchas derrotas; hoy existen luchas y movimientos

excepcionalmente importantes que entonces apenas empezaban a surgir. Pero por diversos caminos, algunos previstos, muchos inesperados, estos veinte años han sido el desarrollo de la crisis que nació entonces.

Se ha avanzado menos de lo necesario en la conclusión política necesaria de esa situación. El internacionalismo es uno de esos problemas que nos viene de 1968, planteado, pero no resuelto.

Internacionalismo no sólo como conciencia, ni como práctica solidaria, sino como comprensión de la interrelación entre los procesos de lucha en las diversas regiones del mundo, considerándolos parte de un mismo combate y por ello mismo buscando las formas de acción y organización coherentes. No decimos esto ahora para rendir una especie de auto-bombo a nuestra corriente. Lo decimos porque pensamos que sigue siendo una tarea necesaria, en la que queda no todo, pero sí mucho por hacer.

1968 es actual en un segundo aspecto, más complejo: la posibilidad de la revolución en los países capitalistas desarrollados. No hay ni que decir que es una cuestión esencial; pero en ella la herencia del 68, especialmente del Mayo francés, mezcla y muchas veces confunde la realidad y los deseos.

Las teorías de la imposibilidad de la revolución en Occidente que proliferaron durante el boom capitalista de post-guerra —por otra parte, bastante similares a las que se escuchan hoy— se basaban en dos axiomas: la solidez indestructible del Estado burgués parlamentario y la integración de la clase obrera en el sistema. La revolución quedaba así exilada al Tercer Mundo, donde había las fuerzas sociales y podían crearse las condiciones militares necesarias. Lo que se vivió en Mayo, y que tiene tanta validez hoy como entonces, es que la entrada masiva en acción de la clase obrera, en sociedades constituidas en su 80 ó 90% por trabajadores, consiguió un efecto fulminante de paralización y crisis interna en un Estado burgués moderno. La situación se prolongó solo unos pocos días, pero la posibilidad, la brecha para la revolución estaba ahí.

Era, desde luego, solamente una brecha. La clase obrera salía de un larguísimo periodo de pasividad y de estricto control y dirección reformista. Una huelga general, por masiva que fuera, no podía curar en unos días enfermedades endémicas durante años.

Más bien, era asombroso que incluso en esas condiciones, con semejantes direcciones sindicales y políticas, fuera posible ese efecto social inmenso y, también, que aparecieran indicios de esa memoria, esa tensión objetiva que lleva a los trabajadores en lucha hacia la autoorganización. Pero la realidad era que el "factor subjetivo", la fuerza de las ideas y de los militantes revolucionarios era marginal, y el conjunto del movimiento sería afectado por esta carencia.

Durante un corto, pero decisivo periodo de tiempo, la juventud, el movimiento estudiantil consiguió cumplir algunas de las funciones de esa vanguardia inexistente. Pero era un trabajo que desbordaba sus posibilidades: donde la juventud tenía un papel insustituible, y lo cumplió, fue en la subversión de los valores culturales, ideológicos, jerárquicos del sistema (no todos, desde luego; faltó el fundamental: la lucha contra la opresión de las mujeres); en la extensión social de la protesta, en la combatividad y la imaginación en la calle; particularmente en la denuncia de una institución, la Universidad y en general el sistema escolar, que sigue siendo hoy un objetivo capital de lucha. Además de la juventud surgió la nueva generación revolucionaria, que empezaba un camino cuya dificultad y duración ni se imaginaba entonces.

Algunas de las lecciones más importantes del 68 tardamos en aprenderlas, pese a que ya estaban presentes allí. Por ejemplo, la lección de la tenacidad, de la continuidad de los vietnamitas a través de generaciones de lucha revolucionaria. Por ejemplo la pluralidad democrática entre las diversas corrientes integradas en los movimientos —que es la única alternativa a la división— como se vivió en los consejos obreros checos y en los mejores momentos del movimiento estudiantil francés. Por ejemplo, esa combinación de continuidad en la teoría revolucionaria y de "herejía", de voluntad de renovación, de búsqueda del "mestizaje" —como dicen nuestros amigos franceses— del marxismo con otros pensamientos, teorías emancipadoras, subversivas.

Fue pues una brecha, un "comienzo" como se dijo entonces. Es decir una tarea inacabada, proyectada hacia el futuro.

Enero '68

LA "PRIMAVERA DE PRAGA"

En los primeros días de enero de 1968, tras duros enfrentamientos en la dirección del Partido Comunista Checoslovaco (PCCH), Alexander Dubcek fue nombrado primer secretario del partido. El dirigente derrotado Novotny puso en pie de guerra a la fracción más stalinista del partido contra la heterogénea mayoría reformadora encabezada por Dubcek. Así empezó la que fue llamada "Primavera de Praga", brutalmente aplastada el 21 de agosto por los tanques del Pacto de Varsovia.

La nueva dirección no se planteó cambios radicales inmediatamente después de su victoria. Pretendía transformar gradualmente el partido desde el interior. Pero por las pequeñas brechas abiertas entró la presión popular. La batalla en la dirección del PCCH se fue agravando. Fue inevitable, pese a los esfuerzos de Dubcek, temeroso de sufrir un desbordamiento, convocar un congreso extraordinario del partido, fijado para septiembre. El proceso de elección de delegados en condiciones democráticas profundizó el debate en la sociedad. A comienzos de julio se conocen sus resultados: el 80% de los delegados elegidos son "progresistas" y un 10% de ellos son considerados "radicales". En estas condiciones, los "países hermanos" del Pacto de Varsovia, que habían recibido sin mayores desconfianzas la elección de Dubcek, llegaron a la conclusión de que había perdido el control del partido.

El "socialismo" de los tanques

A mediados de julio, la URSS, Polonia, la RDA, Hungría y Bulgaria se reúnen en Varsovia y envían una carta a la dirección del PCCH, llamando la atención sobre «la ofensiva llevada a cabo por la reacción con el apoyo del imperialismo contra el partido y las bases del régimen socialista». Según dicen, la situación es tan grave que ya no es competencia solamente de la dirección del PCCH y exige la intervención de la "comunidad socialista". En el país se desarrolla un amplio movimiento de protesta contra lo que se considera una intolerable ingerencia. La propia dirección del PCCH responde rechazando las acusaciones y defendiendo la línea seguida.

El 28 de julio, tiene lugar un encuentro bilateral entre la URSS y Checoslovaquia. A su regreso Dubcek informa de la "comprensión de los soviéticos". El 21 de agosto, los

tanques del Pacto de Varsovia invadían Checoslovaquia.

La invasión soviética contaba con que ningún sector del ejército checo pasaría a la resistencia y que las masas no habían conquistado medios de autodefensa en el período de luchas anterior. En estas condiciones, la presencia masiva de las tropas invasoras buscaba paralizar a la población y restablecer inmediatamente el control burocrático de las instituciones, para que, en una segunda fase, éstas pudieran vencer al movimiento popular. Dubcek fue un instrumento dócil de esta política. El movimiento espontáneo y masivo de resistencia no armada a la ocupación reveló el profundo apego de los trabajadores y los jóvenes a los ideales de la "Primavera de Praga", pero también el retraso existente en la construcción de una dirección independiente. Este retraso no pudo ser superado, pese a los esfuerzos que se hicieron para ello.

La resistencia

Tras los primeros intentos de resistencia pacífica y fraternización con los soldados soviéticos, retrocedieron las acciones en la calle, pero se extendió un masivo proceso de autoorganización obrera y estudiantil.

El movimiento de creación de consejos obreros se desarrolló a partir de agosto. En octubre había 113 constituidos y 140 en fase de organización, incluyendo a los principales centros obreros del país. El XIV Congreso, clandestino, del PCCH tuvo lugar en la fábrica CKD, próxima a Praga, simbolizando la fusión entre la resistencia obrera y nacional a la ocupación y la voluntad de extender los instrumentos de autogestión. Dubcek desautorizó este Congreso totalmente legítimo.

La extensión de consejos prosiguió. En enero de 1969, tuvo lugar en la fábrica Skoda un Congreso con delegados de 200 Consejos. La dirección "normalizada" del PCCH tardaría más de un año en conseguir acabar con este movimiento.

El proceso de autoorganización obrera marchó paralelamente y en convergencia con el movimiento de resistencia estudiantil. Hubo pactos de unidad entre sindicatos obreros y estudiantiles, huelgas de trabajadores en

solidaridad con los estudiantes, manifiestos comunes...

Pero precisamente por su misma amplitud, esta movilización no podía mantenerse, sin una dirección alternativa. Esta fue la debilidad fundamental de la resistencia.

A finales de febrero de 1969, Dubcek afirmó: «Hemos conseguido superar la fase más aguda de la crisis». Unas semanas después sería destituido. Ya no era de ninguna utilidad para los ocupantes. Centenares de miles de

expulsiones de militantes del PCCH, la cárcel o el exilio de muchos activistas, el chantaje sobre los que quedaron en "libertad",... fueron todavía necesarios para destruir la Primavera de Praga.



Febrero '68

LA OFENSIVA DEL TET EN VIETNAM

El 31 de enero de 1968 comenzó la ofensiva del Tet. Las fuerzas de liberación realizaron una ofensiva general en el Sur del país. Durante tres semanas se luchó en el corazón de Saigón; incluso la embajada americana fue parcialmente ocupada por comandos revolucionarios. Allí se inició la derrota de los EEUU, en Indochina, que se consumaría en 1975. De ahí partió un impresionante movimiento de solidaridad internacional, especialmente entre la juventud de los países imperialistas.

En enero de 1968, el Buró Político del Partido Comunista de Vietnam (PCV) tomó la decisión de realizar la ofensiva del Tet. El objetivo era cambiar el curso de la guerra. La dirección del PCV mantenía un abanico de posibilidades sobre los objetivos a alcanzar, que iban desde una hipótesis "alta" (la apertura de una "grieta" que permitiese posteriormente una victoria rápida), hasta una hipótesis "baja" (próxima a lo que ocurrió, con la apertura de una crisis política en los EEUU, unida a duras contraofensivas militares por parte de Washington, que anunciaban un proceso combinado de combates y negociaciones).

El balance

Se alcanzaron muchos de los objetivos asignados a la ofensiva, salvo uno fundamental: no hubo movimientos insurreccionales en Saigón. Pero el coste fue muy elevado. Las pérdidas fueron cuantiosas. El aparato político de las fuerzas de liberación tuvo que salir a la luz del día para tratar de organizar a la pobla-

ción. Numerosos cuadros supervivientes tuvieron que abandonar sus zonas de implantación tradicional, una vez iniciado el repliegue militar, por miedo a la represión. La organización saigonesa, ya limitada en 1968, se vio seriamente debilitada. En general, la revolución perdió el control de una parte de su territorio.

El balance final de la ofensiva del Tet va a depender de cómo los adversarios reorganizan sus fuerzas, utilizando sus puntos fuertes y corrigiendo los débiles. El PCV supo asimilar más rápidamente las lecciones de la experiencia y recuperar la iniciativa. Las ofensivas de 1972 y 1975 lo demostrarán.

La solidaridad internacional

Dentro de los EEUU el golpe fue terrible. Los combates se desarrollan ante las cámaras de TV. El movimiento antiguerra tomará un nuevo auge.

En el mundo, sonó la hora de la solidaridad con el pueblo vietnamita. Desde México

a París, la juventud radicalizada denunció la intervención imperialista. La realidad de la dominación imperialista se muestra desnuda. Y la victoria sobre ella parece posible.

El fracaso vietnamita se convirtió para el gobierno de los EEUU en un fracaso nacional e internacional. Con la ofensiva del Tet, la burguesía, la clase política y la casta militar americana empiezan a tomar conciencia de los límites de su poderío. Harán falta aún varios años para que se imponga la evidencia en Washington: hay que negociar con la esperanza de evitar la derrota, pero sabiendo ya que la victoria es imposible. La ofensiva del Tet comenzó a revelar esta doble realidad: los límites de los recursos del más poderoso de los imperialismos y la importancia de los recursos de que se pueden beneficiar una resistencia a la vez popular y nacional. Vieja verdad, desde luego, pero que había que reactualizar. Son los pueblos de Indochina los que supieron asestar esta demostración, en la hora en que la Casa Blanca quería imponer la "Pax Americana" al mundo entero. Pagaron por ello un precio muy elevado.

Estábamos convencidos entonces, y lo seguimos estando, de que la solidaridad internacionalista, el encuentro entre la radicalización de la juventud y Vietnam era una necesidad recíproca. La solidaridad internacional y el movimiento anti-guerra en los EEUU eran indispensables para la victoria de las revoluciones indochinas. Reforzarlos era un deber. Por otra parte, la lucha de los pueblos indochinos, desempeñó un papel ejemplar que ayudó a emerger a nuevas generaciones de revolucionarios en el mundo.

La solidaridad internacionalista con Vietnam fue un saludable aprendizaje, que sigue de actualidad. El internacionalismo es un "estado de ánimo" de hace veinte años, que merece ser preservado y despertado todavía hoy.

(*) Los tres artículos que publicamos en esta página y en la siguiente han sido elaborados por la redacción sobre la base de artículos de Anna Libera y Ch.A.Udry (Checoslovaquia), Pierre Rousset (Vietnam), Daniel Bensaid y Alain Krivine (Francia), que serán publicados en el próximo número de Inprecor.

Mayo '68

SOLO FUE EL COMIENZO

Hubo muchos acontecimientos importantes en 1968, de Vietnam a México, pero ninguno lo marca tan profundamente, ni ha tenido tanta influencia posterior, como el Mayo francés. Sometido a una fiebre de interpretaciones desde todos los horizontes, de la banalización a la mitificación, pasando frecuentemente por la falsificación, la primera pregunta debe ser: ¿Dónde está la clave de Mayo?

En nuestra opinión, no está en las barricadas, ni en las universidades. La diferencia entre Mayo y otros movimientos paralelos, lo que ha creado su irradiación particular, es el encuentro entre el movimiento estudiantil y el movimiento obrero, en la huelga más general de la historia de Francia.

Mayo no surgió de la nada. Un clima que lo anunciaba se fue creando desde muchos meses antes.

La autoridad de De Gaulle se estaba debilitando desde las elecciones presidenciales de 1965. A la vez, la situación social se endurecía: los salarios estaban bloqueados desde 1963; el tiempo de trabajo aumentaba desde 1950, alcanzando las 46 horas, y en algunos sectores, 52 horas.

El 17 de mayo de 1966, las dos principales centrales sindicales, CGT y CFDT, convocan unitariamente una jornada de lucha, a la que se sumarán masivamente los estudiantes. La idea de una convergencia entre la juventud y el movimiento obrero, defendida por una naciente vanguardia revolucionaria de composición básicamente estudiantil, empezaba a hacer su camino. A finales de 1967 se van desarrollando durísimas luchas obreras, en Lyon, en Mans, ..., paralelamente a movilizaciones estudiantiles contra la nueva ley de reforma universitaria, Plan Fouchet. En diciembre se crean los Comités d'action lycéens (CAL), organización unitaria de estudiantes de media que jugará un importante papel en Mayo.

Esta situación se agudiza en los primeros meses de 1968. La Universidad "modelo" de Nanterre se convertirá en el foco de la

lucha estudiantil. Allí nacerá el 22 de marzo el "movimiento" que tomará ese nombre durante una ocupación de las oficinas de la Universidad por 142 estudiantes de diversas corrientes políticas, que exigían derecho de expresión y la salida de prisión del militante de las JCR Xavier Langlade, detenido durante una acción de solidaridad antiimperialista. Desde entonces, las movilizaciones y los enfrentamientos con la policía son constantes. El 3 de mayo tiene lugar una batalla campal en la Universidad de la Sorbona. Las manifestaciones saltan a las calles de París, en especial al Barrio Latino. Allí tendrá lugar el día 10 lo que se conoce como "noche de las barricadas".

¿Una aventura?

Las JCR, expulsadas del PCF hacía dos años, tenían unos 300 militantes, estudiantes en su gran mayoría. Era una organización más pequeña que las maoístas y con menos militantes obreros que otras organizaciones que se reclamaban del trotskismo. Pero fue capaz de comprender mejor que ellas el movimiento que surgía.

Las barricadas del 10 de mayo fueron en gran parte obra de una inspiración espontánea, contagiosa, que de repente hacía saltar los adoquines, nacer las cadenas

humanas que los transportaban, etc. La JCR participó deliberadamente de esa inspiración. Por su parte, los maoístas se arropaban en su dignidad teórica para denunciar esos trabajos de "jardinería pequeñoburguesa" (sic). Los militantes del PCF rugían contra la provocación. Los "lambertistas" hacían la ronda de las barricadas para denunciar la aventura que podía conducir a la masacre... A la vista de los resultados, podemos burlarnos de estas prudencias. La ortodoxia formal estaba del lado de nuestros contradictores, pero en realidad, en esa noche del 10 de mayo, había que orientarse por los datos concretos determinantes: el desgaste del régimen, la legitimidad democrática del movimiento estudiantil en la opinión pública, la receptividad de una clase obrera que se encontraba también en plena radicalización.

La huelga más grande

El 13 de mayo se inició la huelga general, que se extendió como un reguero de pólvora, sin que nunca hubiera un llamamiento formal de las direcciones sindicales. Hay en este olvido de la consigna, y de la elección de un comité central de huelga, la opción consciente de desarrollar un movimiento exclusivamente reivindicativo, controlado por los sindicatos, mientras los partidos de la izquierda tradicional montaban soluciones políticas en el terreno institucional y parlamentario. Si la huelga hubiera sido declarada como huelga general, se habría convertido en directa y explícitamente política y hubiera sido infinitamente más difícil de controlar por los "estados mayores".

Hubo entre 6 y 9 millones de huelguistas en el momento culminante de la movilización, entre el 22 y el 30 de mayo. Más de cuatro millones mantuvieron la huelga durante tres semanas. Más de dos millones durante un mes. El núcleo de la huelga fue la clase obrera industrial, pero participaron en ella trabajadores de la administración pública, de los servicios, futbolistas, periodistas, actores. La rebelión atravesó todas las instituciones. Fue,

en cierto sentido, una "huelga nacional", reflejo de una sociedad en la que más del 80% de la población es asalariada. Pero en ella se concretó una de las contradicciones básicas de Mayo: la distancia entre la fuerza de la movilización y los límites de su contenido y formas de organización. Hubo ciertamente ocupaciones generalizadas. Pero los desbordamientos de las direcciones sindicales, así como las experiencias de autoorganización o de huelga activa fueron excepcionales.

Muchos fenómenos socio-políticos de importancia fundamental sólo tuvieron un carácter embrionario en Mayo. En especial, es sorprendente que cuando surgían estructuras de todo tipo, no se desarrollara un movimiento autónomo de mujeres y apenas se encuentren trazos de reivindicaciones explícitamente feministas en las plataformas o en los debates, pese a que las mujeres participaban masivamente en las movilizaciones. Es también un claro síntoma de las contradicciones de Mayo que, más allá de las proclamas antijerárquicas y anti-autoritarias, la opresión más fundamental de nuestras sociedades no haya estado ni masiva, ni directamente puesta en cuestión.

¿Qué fue Mayo?

¿Habrá que concluir que Mayo fue un movimiento simplemente reivindicativo y democrático, acompañado de una gran fiesta cultural? ¿Existió realmente en Mayo una situación revolucionaria? Fuimos reticentes a calificarla así; nunca creímos que la espontaneidad obrera podía resolver en unas semanas las carencias demasiado evidentes del factor subjetivo (ausencia de partido revolucionario significativo y de fuerte implantación de militantes de vanguardia en las empresas). Esta ausencia no puede considerarse como un hueco en un rompecabezas, que bastaría rellenar con la pieza apropiada. Aquí la pieza ausente influye sobre el conjunto, sobre las modalidades de la crisis política, sobre las formas de movilización en la

base, sobre el comportamiento de las capas sociales medias.

Una situación revolucionaria se juega al menos entre dos. Por un lado, el poder que ayer parecía tan arrogante, revela de repente sus fisuras más íntimas. Pero por otro lado, un movimiento huelguista por poderoso que sea, no es por sí mismo candidato al poder. En Mayo 68, la clase dominante francesa comprendió perfectamente que la oposición no pretendía en absoluto llegar al gobierno aupada por la ola ascendente de la huelga general. Las direcciones sindicales y la del PS y el PC, hicieron por el contrario, todo lo que pudieron por evitarlo.

Además, la debilidad de las fuerzas revolucionarias organizadas expresaba también, en cierto modo la situación más general de la clase obrera, de sus corrientes más combativas, de sus vanguardias naturales. Las contradicciones entre la dinámica de las luchas, sus potencialidades y la política de las direcciones reformistas eran claramente perceptibles. Pero los huelguistas en su gran mayoría querían resolver un contencioso social y sacudirse el yugo de un régimen autoritario. De ahí a la revolución, hay una gran distancia.

Hay que situar a 1968 en su justo lugar. El marco general es coherente: la legitimidad del Estado, las bases materiales de un cierto consenso social, el estado embrionario de la nueva vanguardia obrera, la distancia entre la fuerza colosal del movimiento y su contenido subversivo.

Mayo 68 fue el catalizador, la experiencia fundadora de una nueva generación política y social. Sin embargo todo indica que ha sido una experiencia inacabada. Fue bastante fuerte para alimentar en profundidad corrientes duraderas de radicalización, pero fue insuficiente para ejercer sobre ellas una fuerza de atracción centrípeta.

Lo que debemos conservar de Mayo no es la utopía que ocupa el lugar de la política. Es la irrupción, la brecha, la puerta estrecha por donde puede, en cualquier momento, entrar lo posible. ●



Informe de Amnistía Internacional

EJECUCIONES SUMARIAS EN FILIPINAS

Reproducimos un extracto del informe de Amnistía Internacional (AI) sobre la situación de los derechos humanos en Filipinas, realizado tras una visita efectuada a ese país por miembros de la organización en julio de 1987. Esta última explicaba que «desde mediados de 1987, los asesinatos políticos perpetrados por el ejército y las fuerzas paramilitares, los "vigilantes", contrarios a la ley, constituyen el más grave atentado a los derechos humanos en Filipinas».

Desde mediados de 1987, con total desprecio por la ley, los asesinatos políticos cometidos por las fuerzas gubernamentales o por fuerzas mantenidas por el gobierno, colocan en muy grave situación la cuestión de los derechos humanos en Filipinas.

En la mayoría de los casos, las víctimas eran sospechosas de apoyar la insurrección comunista y formaban parte de organizaciones de izquierda legales. Fueron asesinadas por miembros del ejército o de la policía, por un grupo paramilitar llamado Fuerzas Civiles de Defensa Territorial (CHDF), o por grupos de civiles reclutados entre la población, conocidos con el nombre de "vigilantes", y apoyados por el gobierno.(...)

Las personas sospechosas de apoyar la insurrección no son las únicas víctimas de la violencia política en Filipinas. El Nuevo Ejército del Pueblo (NPA), brazo armado del Partido Comunista de Filipinas (PCP), reivindicó, en nombre de la "justicia revolucionaria", el asesinato de numerosos soldados, policías y otras personas. El secretario del gobierno regional, Jaime Ferrer, fue asesinado en julio de 1987. En el curso de las elecciones regionales de 1988 fueron asesinados muchos candidatos, bien por parte del NPA, bien por rivales políticos.

Otras muertes han sido atribuidas a militares de derecha que se insubordinaron, así como a los poderosos "señores de la guerra" regionales, de quienes no se sabe si están apoyados o protegidos por las autoridades civiles y militares.(...)

Las dos primeras misiones, las de mayo y diciembre de 1986, demostraron claramente que la actitud del gobierno Aquino en materia de derechos humanos, así como el establecimiento de garantías jurídicas, habían llevado a una verdadera mejoría en la situación.(...) Pero en el momento de la tercera misión, que se efectuó en julio de 1987, se asistía a un recrudecimiento de la violencia política, y el gobierno no parecía dispuesto a hacer respetar las garantías que él mismo había ofrecido tan firmemente el año anterior, sobre todo en la medida en que policías y militares eran el objetivo de los escuadrones de la muerte del NPA (...).

Para combatir la insurrección, el gobierno se embarcó en la formación de «organizaciones de autodefensa constituidas por civiles voluntarios», comúnmente llamadas "vigilantes", pero ejercía muy poco control sobre estos grupos, y

comenzaron a aparecer informaciones sobre graves violaciones, como el asesinato premeditado de personas sospechosas de ser simpatizantes del NPA y de miembros de organizaciones de izquierda. Los "vigilantes" pasaron desde ese momento a ser el objetivo del Nuevo Ejército del Pueblo.(...)

Militares y rebeldes bajo Aquino

A pesar del compromiso asumido por algunos oficiales superiores de proteger los derechos humanos, el acento puesto por el gobierno sobre estos derechos dio lugar a tensiones en el seno del ejército.(...) Para bastantes militares, la defensa de los derechos humanos y la lucha contra la insurrección aparecían como contradictorias. En una entrevista concedida a la BBC el 2 de marzo de 1987, para la emisión "File on Four", Honesto Isleta, portavoz de las fuerzas armadas (que por entonces era coronel y hoy es brigadier general), declaraba:

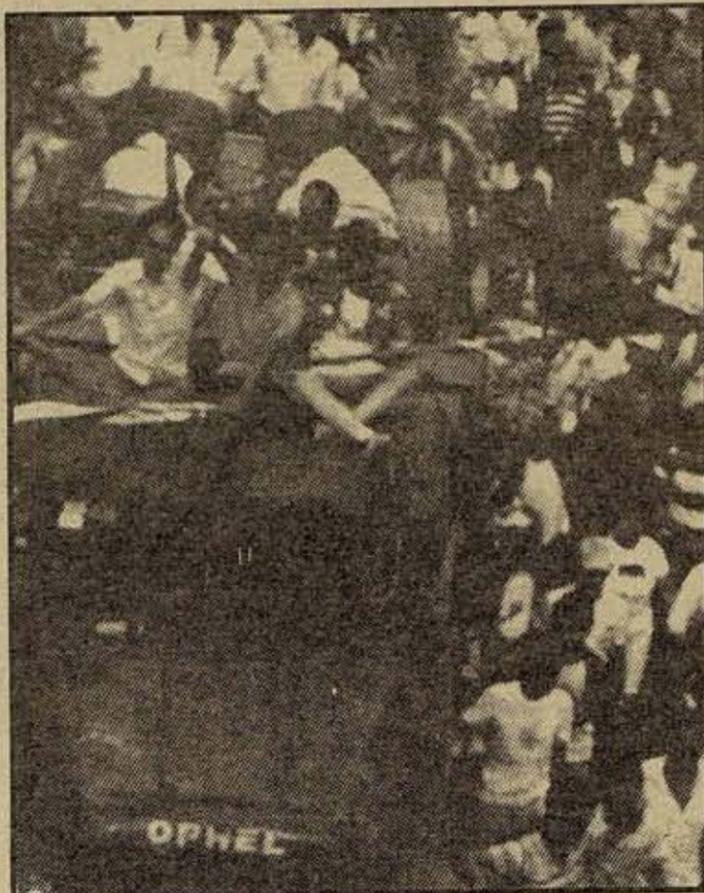
«Si pudiéramos librarnos de los derechos humanos suspendidos sobre nuestras cabezas como espadas de Damocles... Quizás si pudiéramos considerar a los miembros del NPA como (...)extranjeros (...)en nuestro país, no como filipinos, podríamos ir

hasta el final. Al diablo con los derechos humanos...»(...)

No cabe ninguna duda de que el NPA, así como otros grupos armados de oposición, como el Frente de Liberación Nacional Moro (MNLF), han cometido actos violentos contra no-combatientes civiles y han tomado como objetivo a grupos concretos de gente.(...)

El declive de las actividades militares contra los insurgentes en 1986 y especialmente el anuncio de un alto el fuego de sesenta días a contar desde el 10 de diciembre de 1986, jornada de los derechos humanos, había llevado consigo una disminución de las violaciones de los derechos humanos cometidas por el ejército y los grupos paramilitares.

En cualquier caso, las operaciones contrarrevolucionarias se retomaron a gran escala desde el fin del alto el fuego; los militares, en su apremio por contener la rebelión, fomentaron entonces y autorizaron la formación de «organizaciones de autodefensa formadas por voluntarios civiles» que tenían la tarea de patrullar en sus barrios y de señalar a las autoridades locales la presencia de extranjeros o de individuos sospechosos. La aparición de estas organizaciones se correspondió con un esfuerzo en mejorar la capacidad de recogida de información en la base, una de las principales funcio-



Manifestación de protesta por el asesinato del líder sindical Rolando Olalia, en Manila, en 1986.

nes del CHDF que la presidenta Aquino se había empeñado en dismantelar.

El modelo promovido por los militares era el de "Alsa Masa" ("Masas en pie"), movimiento aparecido a principios de 1986 en Agdao, barrio de Davao City, que estaba bajo el control del NPA entre 1984 y 1985; la formación de "Alsa Masa" y otras coincidió más o menos con la eliminación del NPA.(...)

La idea de crear organizaciones del tipo "Alsa Masa" se extendió por todo el país hasta el punto de que a principios de 1988 habría cerca de 200, generalmente conocidas con el nombre de grupos "vigilante", algunos de los cuales habían tomado el propio nombre de "Alsa Masa". Si bien, en teoría, no se trata, como indican por otra parte los militares, de organizaciones paramilitares, es en lo que parecen haberse convertido en la práctica.(...)



Miembros del Frente Nacional de Liberación Moro (MNLF).

La contribución a la lucha contrarrevolucionaria no es, sin embargo, su única función; en enero de 1988, en vísperas de las elecciones, numerosos observadores y especialmente el influyente redactor jefe del *Manila Chronicle*, expresaron el miedo a que los grupos "vigilante" acabaran siendo ejércitos privados al servicio de los candidatos.(...)

Los grupos con una actitud anticomunista, cualquiera que sea su nombre y su reputación, se benefician de una nueva legitimidad en el marco de la incitación a los ciudadanos a participar en la lucha anticomunista.(...)

Amnistía Internacional reconoce que los gobiernos tienen la responsabilidad de tomar medidas de cara a las amenazas que pesen sobre su seguridad, estimando sin embargo que tienen igualmente la responsabilidad de asegurar que los grupos creados a este fin respeten la ley y no atenten contra los derechos humanos. La Organización está preocupada por las pruebas de cooperación entre estos grupos y las fuerzas armadas regulares en todo el país y estima que el gobierno debe, en consecuencia, ser tenido por responsable de las violaciones de los derechos humanos cometidas por sus miembros.(...)

Aunque las directrices emanadas del gobierno y del ejército insisten en el carácter defensivo de las organizaciones de defensa civil, un buen número de ellas parecen haber ido bastante más allá.(...) Si las autoridades civiles o militares estiman que existen elementos tendentes a probar que los miembros de estas organizaciones ayudan o albergan a los insurgentes, debe ponerse una denuncia contra ellos ante la justicia y, si son culpables, deben poder beneficiarse de un procedimiento normal. El gran número de asesinatos puestos en conocimiento de Amnistía Internacional hace pensar que el principio según el cual las organizaciones de defensa civil deben limitar sus actividades a la recogida no-violenta de información y a patrullas nocturnas, no se respeta en la práctica.(...)

Elecciones presidenciales francesas

TIEMPOS DIFÍCILES

El tremendo resultado obtenido por el líder ultraderechista Jean-Marie Le Pen (14,38%; cerca de 4,5 millones de votos) ha sido el dato más significativo de la primera vuelta de las elecciones presidenciales francesas. La confirmación del declive histórico del PCF ha sido otro dato central. La izquierda revolucionaria en su conjunto ha obtenido una votación aceptable, próxima al 5%. Pero la candidatura de Pierre Juquin queda por debajo de lo esperado.

Ampliaremos el análisis de la situación francesa en el próximo número. Vaya aquí un primer comentario.

El fenómeno Le Pen

El "irresistible ascenso" de Jean-Marie Le Pen presenta numerosos aspectos que reclaman una reflexión urgente.

Un primer tema es la fulminante trayectoria electoral. Hasta las elecciones europeas de 1984, Le Pen representaba una fuerza marginal, que obtenía como máximo un 0,7%. Pero en esas elecciones, Le Pen consiguió traspasar la barrera de la "credibilidad" electoral (10,9%) y, desde entonces el "voto útil" empezó a jugar en su favor.

Pero las razones que explican el ascenso de Le Pen van mucho más allá de la sociología electoral. La razón fundamental se comprende a partir de la fecha del despegue: 1984, es decir después de tres años de decepciones, de desorientación, de rabia por la experiencia de la Unión de la Izquierda entre amplios sectores populares. De ahí han venido una parte muy considerable de los votos de Le Pen, como frutos especialmente amargos de la izquierda reformista.

Por el momento, el Frente Nacional no constituye un movimiento de masas fascista clásico; también es cierto que el marco sociopolítico actual es muy diferente a el de los años 30. Pero la tendencia del discurso y la práctica de Le Pen van en esa dirección. Su discurso está centrado cada día más en el racismo y en un nacionalismo nostálgico de la "gran" época del imperio colonial francés. En cuanto a su práctica, el próximo 1 de mayo va a dar un salto cualitativo: Le Pen ha convocado a sus partidarios a realizar una gran manifestación en París, lo que constituye obviamente un desafío al movimiento obrero. Hay que esperar, con preocupación, sus resultados.

A la izquierda del PS

El declive del PCF se ha profundizado, tal como se esperaba. La crisis interna debe continuar, y probablemente se extienda a la CGT que se ha comprometido a tope en el apoyo a Lajoie. Pero es

difícil hacerse una idea de su desarrollo: por una parte, los resultados electorales de la izquierda revolucionaria no favorecen que aparezca como una alternativa ante los sectores críticos; por otra parte, el PCF es consciente de que depende absolutamente del PS para conservar sus puestos en las instituciones. Sin "regalos" de Mitterrand, el PCF podría quedarse sin grupo parlamentario y, sobre todo, con un peso escasísimo en los ayuntamientos. El sentimiento conservador podría presionar temporalmente para mantener la unidad del aparato.

La votación de los "verdes" ha sido una sorpresa, aunque en realidad es ligeramente inferior a la que tuvieron en 1981. Hay que tener en cuenta, en todo caso, que los "verdes" franceses, no tienen nada que ver con los alemanes. No representan propiamente a ningún movimiento social, ni tienen posiciones o prácticas radicales. Es dudoso que esta situación vaya a cambiar como producto de su éxito electoral.

Si es significativo el resultado de Arlette Laguiller, por el que hay que felicitar a Lutte Ouvrière ha hecho una buena campaña y han man-

tenido un voto popular, radical, importante.

Finalmente, la votación de Pierre Juquin ha sido ligeramente superior a la de Arlette Laguiller, pero del mismo orden, 2,1%. Se esperaba algo más, hasta un 3%. El voto no es homogéneo a escala nacional: en sitios significativos como Brest, Toulouse, Besançon, se supera el 3,5% y se obtienen resultados próximos a los del PCF. La relativa decepción que estos resultados han producido tienen que ver, más que con el número de votos como tal, con el balance de la última etapa de la campaña (en la que se considera que Juquin estuvo desafortunado, ambiguo y confuso en temas centrales) y con la idea de que la candidatura parecería como la referencia fundamental a la izquierda del PCF, lo que no ha sido el caso.

Por el contrario, los datos de la campaña presionan hacia una práctica más unitaria de la izquierda radical, en primer lugar frente a esa amenaza gravísima que se llama Le Pen. Y presionan también a fortalecer organizaciones capaces de ser activas y eficaces en la etapa particularmente dura que se ha abierto en Francia.



El Mosad, aplicó su receta

ABU YIHAD: ALGO MAS QUE UN ASESINATO

Jalil El Wazir, Abu Yihad, uno de los fundadores de Al-Fatah, responsable militar de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) y brazo "muy derecho" de Arafat fue asesinado por agentes israelíes en Túnez.

La importancia de la muerte de este alto responsable de la OLP radica en las funciones que desempeñaba, su conocimiento directo dentro de los territorios ocupados y sus relaciones con el resto de las organizaciones palestinas afines a Siria.

El asesinato se encuadra en la estrategia global de Israel. Con esta muerte se aniquila a todo el "sector occidental" del aparato militar en los territorios ocupados. En 1973, en Beirut, fueron asesinados Jamal Aduane, responsable de los territorios ocupados, el poeta Jamal Naser, portavoz oficial, y Yusef al Nasar. Posteriormente en 1983 fue asesinado el presidente de la Asociación de Escritores y periodistas palestinos y dirigente de los territorios ocupados, Majed Abu Sharar. Asimismo, los responsables de la OLP en Chipre, Roma, los dirigentes de la marina palestina, Monder en Chipre y Maamoun en Grecia.

El principal colaborador de Arafat representaba el ala más derechista dentro de Al-Fatah. Sin embargo, su destacado papel militar le daba una autoridad incuestionable. El pasado mes viajó a Siria para avanzar en el acercamiento de posiciones entre el núcleo central de la OLP —Al-Fatah— y las demás organizaciones palestinas más radicales.

El papel de los EEUU

Para Estados Unidos este asesinato supone también la muerte de su "paz". Los 56 proyectiles incrustados en el cuerpo del dirigente palestino dieron el puntillazo final al fracaso de la reciente gira de George Shultz a la zona. La embajada de Estados Unidos en Túnez ha jugado un papel crucial en el asesinato del amigo personal de Arafat.

Los halcones, dentro de la administración Reagan, juegan sus cartas con los impulsores de la política de exterminio de los dirigentes palestinos: Peres, Sharon, Shamir, Rabin.

Los regímenes árabes reaccionarios están pendientes de los acontecimientos de Cisjordania y Gaza. La revuelta en sí ya les preocupa por lo que pueda influir en sus generaciones más jóvenes. El "efecto Yihad" es aún más temible si se quiere.

En definitiva, la desaparición del "número dos" de la OLP refuerza las posturas más duras hacia Arafat, hace impredecible lo que pueda suceder en los territorios ocupados y desarrolla todo un movimiento de solidaridad con la OLP. La lucha se hace más extensiva en el espacio y se acorta en tiempos. Israel quiere llegar a la Conferencia de Paz con una organización palestina descabezada y diezmada. Pero lo que está consiguiendo es multiplicar por mil la resistencia.

Recientemente me decía Abdellatif Abumijlem, viceministro de asuntos exteriores palestino y miembro del Consejo Central de la OLP: «todos los intentos para separarnos, dividirnos y aniquilar a nuestro pueblo y sus dirigentes han fracasado y seguirán fracasando. En diferentes oportunidades y bajo diversas formas nuestro pueblo se ha identificado plenamente con la OLP. Nosotros elegimos el lugar de combate y las armas».

Pepe Mejia



El Rey en Catalunya

YA SE FUE

El 22 de abril, el rey Borbón vino a Catalunya. Dos horas estuvo. Presidió la comisión del Milenario de Catalunya. Bombo oficial, indiferencia general y protesta activa (con represión) de la gente revolucionaria. Este es el resumen, en pocas palabras, de la visita relámpago del Rey de España a la nación catalana.

¿Tiene sentido afirmar que la nación catalana tiene exactamente mil años de historia? ¿Qué ocurrió en aquél entonces que motive este milenario? Lo único más o menos incuestionable es que fue en el año 988 cuando el conde Borrell II de Barcelona no renovó la oferta de fidelidad al rey franco, Hugo Capeto. Esto es lo que hace decir a muchos autores que con Borrell II empieza la independencia de nuestra nación, o, incluso, que nace nuestra nación.

Francamente, esto es una exageración. La formación de una nación, por tanto de una conciencia colectiva, es un proceso dinámico, no un hecho puntual. ¿En el 988 éramos una nación y en el 987, no? ¿Qué hace que un día, de golpe, Catalunya sea una nación? Esto es insostenible. Una nación no tiene una fecha de origen tan exacta, como si se tratase de una batalla, un golpe de Estado o una lata de garbanzos. A lo sumo, se puede partir de las disputas de los condes barceloneses con los reyes francos como del inicio de un proceso que puede ser muchas cosas menos lineal, pero nada más.

El discurso borbónico

Ahora bien, ¿qué pintaba el rey Juan Carlos I de Borbón y Borbón en todo esto? Realmente (¡vaya con la palabrita!), nada. Formalmente, lo que ahora intentaremos explicar, para ello, como mínimo dos fechas, una muy cercana y otra más distante. Las elecciones al Parlamento de Catalunya y el V Centenario, respectivamente. El V Centenario, año de verborrea y chovinismo españolista. Catalunya, dentro de España, contribuirá a tan ilustre fecha: éste es uno de los contenidos fundamentales del discurso borbónico. Tema que fue recogido por el señor Pujol, aprovechando para hacer una buena síntesis del nacionalismo de Convergencia i Unió: un proyecto común une a Catalunya con España.

La otra fecha, la más cercana, por ser el 28 de mayo, estaba obsesivamente en la mente de las organizaciones políticas que se apretaban en el palacio de la Generalitat. Para un CiU, la visita del rey era un acto propagandístico dirigido a su electorado más moderado. PSC-PSOE e Iniciativa per Catalunya (la izquierda Unida) estaban muy preocupados por los pobres resultados que sondeos otorgando, y que garantizan la mayoría absoluta, una vez más, a CiU.



Así, todos sus desvelos ante la visita real iban dirigidos a que Jordi Pujol y su partido no "manipularan" (entiéndase: todos querían arrimarse al máximo; esto, dicen, también da votos) en beneficio electoral a la Corona. Las elecciones al Parlamento de Catalunya son demasiado importantes para esta gente como para que, ante la visita de Juan Carlos I, sintieran preocupación por otra cosa. Allá ellos.

El gran día

Y llegó el gran día. El 22 de abril, víspera de Sant Jordi y, por tanto, Día de la Lengua Catalana, su Majestad Real llegó a Barcelona para estar algo más de dos horas. Venía precedido por un mal presagio, puesto que el 20 de abril la Audiencia "Nacional" hacía pública una sentencia que obligaba al circuito catalán de TVE a dar las noticias también en castellano, y no exclusivamente en catalán, como venía haciendo de un tiempo a esta parte. Hasta ahora, y para hacerse una idea de la agresión que supone contra el catalán esta sentencia, la programación semanal en castellano de las dos cadenas de TVE era de 113 horas, mientras que en lengua catalana lo era de 39 horas. La demanda había sido puesta por el fascista Esteban Gómez Rovira (primer candidato, por cierto, de las Juntas Españolas a las elecciones autonómicas catalanas). No era un mal entremés para la visita real.

Desde las ocho de la mañana, cuatro horas antes de la llegada prevista de los monarcas españoles, casi un

kilómetro a la redonda del palacio de la Generalitat aparecía cerrado para la población. Fue un despliegue policial tan impresionante que incluso la prensa (que actuó como bufón en todo momento) se atrevió a calificarlo de "rígido, extraordinario y apabullante".

Dentro del palacio, la Catalunya oficial se apretujaba para ver de cerca o de lejos al jefe del Estado. Muchos se quedaron sin la posibilidad de asistir, dada la inflación de cargos, carguitos y carguetes que allí había. Efectivamente, en el palacete de la Generalitat se encontraban, en cantidad generosa, militares, políticos del orden, empresarios, banqueros,

especuladores, jercas eclesiásticas, etc., todo un muestrario de lo que debe ser toda corte que se debe ser. Apuntemos algunos nombres de la gente que allí había: López Rodó (ex-ministro franquista), Valls Taberner (banquero), Rafael Ribó (presidente de Iniciativa per Catalunya) José Luis Núñez (presidente del Barcelona, F.C.), Ferrer Salat (ex-jefe de la patronal), Luis Ansón (periodista derechista), Narcís Jubany (cardenal), Durán Farel (burgués catalán de renombre internacional), Ignasi Riera (Iniciativa per Catalunya), J. María Cullerell (candidato a la alcaldía de Barcelona por CiU), Baltasar Porcel (publicista monárquico que gana premios escribiendo novelas), Raimon Obiols (secretario del PSC-PSOE y candidato a presidente de la Generalitat), Rocca Junyent (el llamado "rey del pasteleo" y dirigente de CiU)... Todo un rosario de lo que se acostumbra a calificar de "mayoría del pueblo".

La mayoría del pueblo catalán acogió con la mayor de las indiferencias (y con mucha incomodidad (especialmente la gente que pasará inexcusablemente por la zona del centro) tan egregia y borbónica visita.

Babas

Que CiU y el PSC-PSOE babearan ante la visita real era perfectamente previsible. Que lo hiciera Iniciativa per Catalunya, la verdad, era menos previsible, aunque nada raro. Quizás lo que dijo su jefe estatal, el señor Anguita, pocos días antes debió darles la clave del dilema: «el Rey merece nuestro respeto por que es Jefe del Estado, y al Jefe del Estado se le ha votado en la Constitución». Razón impresionante y realmente innovadora y moderna en la tradición comunista. "Iniciativa per Catalunya, la izquierda monárquica" o "Iniciativa per Catalunya, la izquierda borbónica", serían slogans electorales que reflejarían perfectamente lo que ha sido la actitud de esta federación de partidos ante la visita de Juan Carlos I. Sería, además, de un impacto indiscutible. La sinceridad también saldría ganando. Al menos, serían lemas electorales que irían mejor que los que han elegido

para las próximas elecciones autonómicas catalanas.

La otra Catalunya

Hubo también la "otra Catalunya", la que protestó, la que se hizo oír, la que gritó bien se hizo durar toda la semana previa a la famosa visita, lo que la monarquía representa. Más de medio centenar de detenciones (unas veinte de nuestro partido), carteles, manifestaciones, un encadenamiento de más de cien personas en el centro de Barcelona durante media hora, descuelgue y devolución, días después, de la bandera española que ondea en el palacio de la Generalitat... quedan ahí para dignidad y testimonio de la gente que, como decía una octavilla repartida los días previos a la visita borbónica, "no padecemos amnesia histórica", la gente que "creemos que es necesario luchar por la República Catalana, por la independencia y el socialismo, y que hacemos del Milenario un motivo de reivindicación de los derechos del pueblo, y de la visita real, una ocasión para expresar nuestro rechazo a la Monarquía española". Como decía el último ratio regum no se hizo esperar: para la Crida, el Moviment de Defensa de la Terra (MDT), el Moviment d'Esquerra Nacionalista (MEN), el Moviment Comunista de Catalunya (MCC) y la Lliga Comunista Revolucionaria fueron los palos y las detenciones. Para Convergència i Unió, el PSC-PSOE y la Iniciativa per Catalunya, los discursos y el refrigerio oficiales. Ante tanta evidencia, hubo quien aseguró que la visita de los reyes de España había dejado claro quién estaba con el sistema y quién contra el mismo. Si a las organizaciones, como a la gente, hay que juzgarlas por lo que dicen y, sobre todo, hacen, la anterior afirmación es el mejor resumen que puede hacerse de "la" visita. Y, también, para qué nos lo vamos a callar, el mejor homenaje que se nos puede hacer a las organizaciones revolucionarias y nacionalistas radicales. Al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.

Daniel Raventós



La solución: la insumisión



Durante años el gobierno ha estado aplazando el problema de la objeción de conciencia al servicio militar. A partir de 1977 el Gobierno de UCD empezó a conceder prórrogas indefinidas a los objetores y se comprometió a regular la objeción de conciencia. Pero cuando el PSOE accedió al gobierno en 1982 el problema de la objeción aún estaba sin resolver y los datos sobre la evolución del movimiento de objetores empezaban a ser preocupantes para el poder. Efectivamente, se formaron diversas organizaciones de objetores, sus acciones tuvieron resonancia por su combatividad, el sentido de la lucha por el derecho a la objeción se radicalizó en una dirección antimilitarista y la objeción se fué masificando. En definitiva, el gobierno creyó que existía el peligro de que se configurara un fuerte movimiento antimili en contra del servicio militar y del ejército.

El 28 de diciembre de 1984 se aprobó la Ley de Objeción propuesta por el PSOE y consensuada con los militares. Los objetivos que perseguían con la Ley eran claros: evitar que la objeción creciera y seguir cubriendo con una Prestación Social Sustitutoria (PSS) las mismas funciones ideológicas que tiene el servicio militar para "educar" a la juventud en la obediencia, la resignación y la insumisión frente al sistema de explotación, a la opresión nacional y al machismo. Para cubrir estos objetivos la Ley es ideal. No reconoce los motivos políticos para ser objetor, no acepta el derecho a objetar durante el servicio militar y castiga duramente el ejercicio de la objeción al imponer una PSS seis meses más larga que la mili. La PSS está organizada con los mismos esquemas del servicio militar y con un régimen disciplinario totalmente militarizado. Este dossier quiere ser un instrumento de lucha contra la PSS. Por la extensión del movimiento y la lucha antiimperialista. Y por la insumisión.



La protesta del movimiento antimili y la presentación de los recursos de inconstitucionalidad por parte del Defensor del Pueblo y la Audiencia Nacional dejaron en suspenso la aplicación de la Ley. Ello permitió que se extendiera más la objeción, favoreciéndola también un movimiento pacifista que cada vez tenía una mayor incidencia social, especialmente entre la juventud. Además, posibilitó que el movimiento antimili tomara formas específicas en las distintas naciones y pueblos, acumulando fuerzas y se ampliara a nuevos sectores en luchas como el rechazo a la incorporación de las mujeres a las Fuerzas Armadas o la denuncia de la situación de los soldados en los cuarteles. Al calor de esas actividades se fueron organizando colectivos y coordinadoras contra la mili que agrupan a diferentes organizaciones como el MOC, los Mill KK, Kakitzat o mujeres antimilitaristas.

Una batalla decisiva

Ahora, tras la sentencia del Tribunal Constitucional, que supone la plena vigencia de la Ley, se plantea una batalla decisiva entre el poder y el movimiento antimili. El Gobierno duda en decidirse sobre la táctica a emplear para imponer mejor la PSS. Puede aplicársela a una parte de los 24.000 objetores actuales, estando dispuestos a encarcelar a los insumisos si fuera necesario, o decretar una especie de "amnistía" para todos los objetores que se han ido acumulando y poner en marcha la PSS con objetores nuevos. La primera opción persigue, además de imponer la PSS, infligir una derrota frontal al movimiento. Pero tiene el riesgo de la impopularidad y de que,

finalmente, la desobediencia de los objetores y las movilizaciones populares logren desbaratarla. Por eso barajan la segunda opción, como así lo manifestó recientemente el ministro de Justicia, Fernando Ledesma. De ésta manera, pretenden dividir a los objetores como medio para conseguir que el movimiento pierda la batalla. A los declarados antes de 1988 les dejarían en paz a cambio de su silencio. A los que se declaran a partir de 1988 y a los que se siguen declarando en los cuarteles, les obligarían a acatar la Ley con todas sus consecuencias, incluida la cárcel para los que la desobedezcan. Por esas razones debemos denunciar esta "amnistía" como fraudulenta y divisora, en la medida en que la alternativa antimilitarista no es librarse unos pocos de la mili o de la PSS sino el derecho de todos a objetar, a no colaborar con el ejército.

No a una PSS reformada

Tampoco es una alternativa del antimilitarismo la reclamación de una Ley mejorada, que recoja el derecho a objetar en la mili y una PSS de igual duración que el servicio militar. Vaya por delante nuestra convicción de que toda Ley que emane del gobierno y el ejército actuales es muy poco probable que incluya esos aspectos. Y si lo hiciera sólo sería como consecuencia de luchas muy duras del movimiento antimili y con la intención de desviarlas de su objetivo fundamental. Por eso no podemos apoyar esta alternativa, ya que implicaría la aceptación del reclutamiento y el no cuestionamiento del servicio militar obligatorio. El sentido de nuestro antimilitarismo es la

lucha por el derecho a la objeción sin restricciones, pero no para que los objetores sirvan al ejército y al Estado, sino como forma activa de combatirlos.

Por otra parte, si el gobierno no introduce mejoras sustanciales en la Ley ¿qué harán los partidarios de una PSS y una Ley mejoradas?. Nos tememos lo peor ya que en su concepción no incorporan un rechazo radical al reclutamiento y al ejército, lo que implica que no es clara su disposición a desobedecer la Ley.

Según el CNOC (Consejo Nacional Objeción de Conciencia) el gobierno quiere poner en funcionamiento la PSS a partir del próximo mes de septiembre. Tienen ya previstas 1.000 plazas en Renfe, 1.000 más en Cruz Roja, 500 en el Inserso, 200 en Protección Civil... Por lo tanto, quedan pocos meses para aglutinar la protesta social. En ese sentido, cobran una gran importancia las manifestaciones convocadas a lo largo de este mes de mayo. Con ellas se conseguirá que multitud de organizaciones, entidades y movimientos sociales den su apoyo a la desobediencia de los objetores y así ir sumando fuerzas en contra de la Ley.

Para que las acciones de mayo y el conjunto de la campaña por el derecho a la objeción pueda realizarse con garantías de éxito, y para que podamos seguir luchando contra la mili y el ejército en el futuro, es necesario que el movimiento antimili se refuerce, con nuevos colectivos y nueva gente que esté dispuesta a organizarse para luchar. Organizarse en los Mill KK, Kakitzat y las diferentes organizaciones antimilitaristas que existen. En esa tarea están y seguirán estando las JCR y los IT. ●

OPINIONES DE OBJECCION



«HAY QUE LLEGAR TODAVIA MAS A LOS ESTUDIANTES»

Adolfo (Zaragoza)

establecida, carece de todo tipo de derechos políticos y sindicales, etc. Por lo tanto, no cuestiona la existencia del servicio militar ni del ejército.

Al contrario, su legitimidad se refuerza al poder ofrecer con la PSS una nueva modalidad de servicio obligatorio.

7. Los objetores ocuparán puestos de trabajo que podrían ser ocupados por jóvenes que necesitan su primer empleo (el 48% de los parados actuales son jóvenes).

8. Los objetores serán explotados abusivamente y encima se les situará como esquirolas obligados en las huelgas.

Serán trabajadores que quedarán sujetos a las normas de régimen interior y de organización del trabajo del centro de destino, es decir en cuestiones como ritmos de trabajo, productividad, etc. Pero no cobrarán salario, ni tendrán contrato de trabajo, ni gozarán de derechos laborales o sindicales, ni podrán participar en las huelgas que se convoquen en su centro de trabajo.

9. Los objetores realizarán tareas que exigen una cualificación

de la que carecen.

Entre ellas, servicios sanitarios, prevención de la delincuencia, reinserción de alcohólicos, toxicómanos y delincuentes, protección de menores y de la tercera edad. Hoy ya existe una carencia de estos servicios o de personal pagado y cualificado que desempeña estas labores. Con la PSS el Gobierno ha visto la posibilidad de ofrecer estos servicios sin gastar dinero. Por lo tanto, estos servicios no tienen garantía de calidad que necesitan y ocuparán puestos de trabajo mientras están en paro cantidad de trabajadores relacionados con los servicios sociales (por ejemplo auxiliares técnicos sanitarios).

10. La PSS originará represión y cárcel.

La legislación relativa a la objeción contempla penas de 2 años, 4 meses y 1 día a 6 años de cárcel para quienes se nieguen. Para los que se atreven a declararse objetores dentro de los cuarteles, una vez en la mili, las penas serán de 1 a 6 años de prisión. Ya han permanecido encarcelados por tal motivo objetores como Cesç Alexandrí o Miquel Rodríguez. Pueden ser encarcelados de nuevo los que están en libertad provisional (Miquel Rodríguez) y los que están en situación de desertores (Enrique Jiménez). Y en el futuro esos casos se pueden masificar ya que cada vez más crece el número de objetores que se declaran en la mili y, sobre todo, porque el movimiento antimili no aceptará la realización de la PSS y opta colectivamente por la insumisión, por la desobediencia civil a la Ley.

¿Hacia qué sectores amplía su base social el movimiento?

Habría que distinguir dos campos de actuación: uno, antimilitarista en general, y otro de lucha contra la Ley de Objeción de Conciencia. En cuanto al primero, que abarca todos los temas, la gente a la que se llega, y hay que llegar todavía a más, son los estudiantes. La creación de colectivos Mili-KK en institutos es la más interesante. Los estudiantes, por lo menos un sector de ellos, son los que más ganas tienen de hacer cosas. Y además, conectamos con la gente en una edad en que se les plantea el rollo de la mili, con las posibilidades de extender la objeción que eso implica. También está el hecho de que cientos de jóvenes se vean todos los días, lo que facilita mucho la actividad.

En el campo de la lucha contra la PSS habría dos tipos de sectores: uno, de gente que nos puede expresar su solidaridad, y aquí juegan un papel muy importante los trabajadores y los sindicatos (sobre todo en Renfe e Insero). Debemos de llegar a ellos y explicarles por qué esta ley afecta negativamente al mundo laboral, y

además las ideas antimilitaristas que nos empujan. Otro sector sería la gente más relacionada con el movimiento pacifista, que antes sólo hacía trabajo antiOtan, contra las bases y contra instalaciones militares, etc., y que ahora incluirá el antimilitarismo en sus tareas. Y esto, sobre todo, en zonas rurales o ciudades pequeñas nos va a dar posibilidades de llegar que antes no teníamos.

¿Cómo combinar el trabajo de los Mili-KK con los organismos unitarios?

Creo que la fórmula de Zaragoza es buena. Por una parte mantenemos una unidad de acción con el COA (el MOC de Aragón) y con gente que no está ni en el COA ni en el Mili-KK. Esto se hace mediante la Asamblea por la Desobediencia a la Ley de Objeción de Conciencia, que es la que impulsa todas las luchas centradas en la objeción; y, por otra parte, seguimos haciendo trabajo como Mili-KK (a veces con el COA y a veces solos), sobre todo en temas como la mili por dentro (muertes en la mili) o antimilitarismo en general (propaganda diversa contra la ideología militar).

«HACE FALTA UN TRABAJO CONTINUADO»

Josean (Gipuzkoa)

En una campaña como ésta, ¿qué importancia tiene estabilizar y consolidar colectivos antimili?

Es la práctica la que una vez más nos enseña. El crecimiento de las movilizaciones antimili y contra la Ley de Objeción corre paralelo al crecimiento y estabilización de colectivos específicos. Para que esa enorme conciencia antimili de la mayoría de las y los jóvenes se exprese en la calle hace falta un trabajo continuado, tanto en centros de estudio, como en barrios y ciudades, que se extienda, que agrupe a los jóvenes. Ese trabajo no puede ser puntual, sólo en fechas muy señaladas o en ocasiones esporádicas. Tiene que ser un trabajo prolongado, entre otras razones porque necesita abarcar no sólo la objeción, sino la respuesta a otro tipo de historias: muertes de soldados, malos tratos, etc. Y es obvio que

para hacer un trabajo que dé buenos resultados es necesario diseñar y planificar campañas, hacer un seguimiento de ellas, etc.

La lucha antimili, a pesar de ser un punto específico dentro del antimilitarismo, abarca muchos aspectos y tiene muchas posibilidades, como campo específico de jóvenes, de desarrollarse. Es más, es su obligación. Ese trabajo prolongado y continuo es imposible de llevar adelante si no hay colectivos estables que sean los que se rompan la cabeza para que esta movida se desarrolle.

En la situación que se avecina, el funcionamiento estable de los colectivos es una condición indispensable para frenar la ley. Enfrente tenemos al gobierno junto a todo el aparato del Estado, y es necesario dar un salto importante, tanto en movilizaciones y presión, como en organización.



de Objeción y
nstitutoria se va
mpu mil iniciativas y
que cada día de las
rgas y grupos
ntitas.
recesumir en "10
el robal a la Ley de
nos complementar la
prándo la palabra a
as ciento antimili.
dentes" que cuestan la
a los soldados; pésimas
iciones de higiene, ali-
ación y habitabilidad;
esión de la homosexuali-
y exaltación del machis-
malos tratos y humilla-
es; pérdida de tiempo;
smisión de valores
tivos como la sumisión,
solidaridad y la obedien-
irracional; agresividad
las lenguas, las bande-
e al... los derechos naciona-
nclus... los pueblos oprimidos.
esora... pers...
blano...
cho...
mida...
obre...
ciac...
man...
s m...
El d...
e co...
erech...
men...
exis...
zgue...
ivac...
ce e...
r...
io...
ndo...
en...
os...
os...
mismas
ciones
ológicas que tiene
servicio militar
a "educar" a la
entud en la
nisión y
gnación al
tema de
otación y
esión que
ecemos.
que está organizada como
mucho...
a de...
y de... todos los efectos, al
práctico en filas, es decir, no
icid... una jornada de trabajo



«HAY QUE DEMOSTRAR QUE TENEMOS LA INICIATIVA»

Eugeni (Santa Coloma)

¿Cuál es la importancia de hacer movilizaciones masivas antes de final de curso y qué dificultades estáis encontrando para hacerlas?

Cuando el gobierno está jugando ampliamente la baza de la "amnistía", cuando quiere aparecer como un Ejecutivo que escucha la voz de los jóvenes, con sus entrevistas con Javier de Paz, cuando quiere jugar a dejar correr el agua para que nos vayamos fiando cada vez más (a lo que ya nos tienen acostumbrados, para después cerrar el grifo de golpe), cuando los diferentes organismos civiles se ponen en cola para que también a ellos les toque algún requerimiento de mano de obra barata..., cuando todo eso sucede, el movimiento ha estado y debe continuar estando activo.

Han sido varias asambleas y plataformas las que se han creado en todo el Estado, que han montado ya diferentes acciones (ocupaciones, manis...) para apoyar la insumisión y dar caña a la Ley de Objeción. Pero ahora, cuando estamos en un impasse hasta esa posible puesta en marcha de la represión, después del verano, hemos de continuar activos, y sobre todo pensando que todas nuestras movidas no pueden quedarse en las ocupas o pintadas, sino que hemos de buscar apoyo social en toda la gente que está también contra esta ley y apoya nuestra postura de insumisión. En ese sentido, buscar el apoyo de colectivos pacifistas, ecologistas, antirrepresivos, partidos, etc., es superimportante, ya que, a la vez que amplía más el movimiento, damos respuestas sociales más grandes a ese

servicio civil, a esa Ley de Objeción.

Por eso, experiencias como la del día 6 en Barcelona (una mani por la insumisión superamplia) son muy válidas para demostrar que tenemos iniciativa, para buscar esa amplitud del movimiento que tan necesaria será también cuando empiece la represión.

Tenemos claro que lo suyo es fomentar la desmovilización, dejar que el problema se estanque para dar el palo, y que para nosotros la única manera de contrarrestarlos es con movilizaciones amplias.

¿Cómo van las reobjeciones y las nuevas objeciones que se están recogiendo?

Hasta ese momento la marcha de las reobjeciones está siendo buena. Hay, hasta ahora, aproximadamente unas 600 entregadas en



todo el Estado. Este ha sido el primer golpe que le hemos dado al gobierno. Esa táctica, por lo tanto, ha de seguir estando viva como postura de enfrentamiento directo. Hasta ahora, las reobjeciones se han hecho en entregas colectivas, pero a partir de ahora puede empezar el goteo, que se ha de mantener para reforzar también la insumisión de los que intenten pringar para el servicio civil.

Por otro lado, hay que decir que la objeción colectiva continúa desarrollándose desde la aparición del reglamento y la desestimación del recurso contra la ley. Las colectivas han seguido cayendo con el mismo ritmo, más o menos, de tiempos atrás. Es decir, que no han conseguido bajar la moral ni la eficacia de esta alternativa; sólo hace falta coger los datos del Consejo Nacional de Objeción de Conciencia (CNOC) y veremos cómo de 24.000 hemos pasado a ser entre 29.000 y 30.000 objetores, y ese es un colectivo muy importante, teniendo en cuenta el marrón que hay de por medio.

Con lo del reglamento y los avisos de represión no están calando en los futuros objetores. Y como no saben cómo quitarse de encima el problema de hacer disminuir el número de objetores, lo que están haciendo es pedir ampliación de motivos para aceptar la colectiva. Este es un montaje ridículo. Hasta ahora se aceptaban todas. Está claro que lo que se quiere es ir colando a gente, pero nosotros pondremos un recurso ante cada caso de objetor a quien se le pide ampliación de motivos que sepan que tienen difícil ganarnos una batalla que ya es nuestra desde hace tiempo.

UN MAYO CALIENTE

Desde hace unos meses se vienen desarrollando toda una serie de actividades por parte del movimiento antimili, con el objetivo de extender el rechazo a la Ley a sectores cada vez más amplios de la juventud y del pueblo. Se han realizado manifestaciones, concentraciones, encarteladas, acciones en los organismos que acogerán a los objetores de la PSS, charlas informativas en institutos y centros de jóvenes. Toda esta labor confluirá este mes de mayo en nuevas movilizaciones convocadas en todas las ciudades y pueblos donde existen colectivos de objetores y antimilitaristas. A continuación pasamos una lista de las acciones que están convocadas.

★En Zaragoza, la Asamblea por la Desobediencia a la Ley, que agrupa al COA y al Mili KK, convoca una manifestación el 13 de mayo, con el apoyo de todas las fuerzas políticas y sociales a la izquierda del PSOE.

★En Barcelona, la Plataforma d'objectors per la insumissió a la PSS, de la que forman parte el MOC, los Mili-KK, las JCR, MJCC, AJR, Joves Independentistes y Ateneus Llibertaris, convoca una manifestación el 6 de mayo.

★En Valencia, el 6 de mayo manifestación convocada por MOC, Coordinadora Pacifista y Mili KK.

★En Asturias, concentración organizada por los Mili KK de Xixón, Uviéu, Llangreu, y apoyada por diferentes organizaciones juveniles antimilitaristas, prevista para el 14 de mayo.

★En Madrid, manifestación el 8 de mayo convocada por Mili KK, CAO y diferentes organizaciones juveniles, partidos políticos y movimientos sociales.

★En La Laguna (Tenerife), Acción Antimilitarista tiene previsto la realización de una fiesta-mitin el 14 de mayo.

★En Euskadi, hacia mediados de mayo, se convocarán manifestaciones en los cuatro herrialdes, aunque se acabarán de concretar las fechas en una Coordinadora Nacional de Kakitzats que se hará el 30 de abril.

★Al cierre de esta edición, la Asamblea de Objetores de Las Palmas, los Mili KK de Cantabria y Burgos, la Asamblea de Objetores de Granada (que agrupa a Mili KK y MOC) estaban por concretar la fecha de sus acciones, aunque nos han asegurado que el mes de mayo no quedará libre de alguna manifestación o concentración en sus localidades.

El gatzetxe de Orereta resurge entre los escombros EL FENIX DE LOS GAZTETXES

Nuevamente de actualidad la lucha del gatzetxe de Orereta (Renteria), nos hemos acercado a la movida para entrevistar a Josean, miembro de la asamblea de jóvenes, para que nos dé una idea de cómo está la cosa.

Se cumplen ahora cuatro meses desde que los y las jóvenes de Orereta ocuparon un Asilo, el mismo día que los abuelos lo abandonaban para trasladarse a uno nuevo, y comenzaron a reivindicarlo como Gatzetxe. Tres semanas después, fueron brutalmente desalojados. Tras duros enfrentamientos, y el derribo del edificio, volvieron a los pocos

días a entrar en otro local municipal: el antiguo cuartelillo de la Guardia Civil. Bastantes broncas al principio (25 detenidos, 20 en espera de juicio, 2 que ingresaron en la cárcel durante unos días, etc.) y otro período de relativa tranquilidad han culminado recientemente con un nuevo desalojo y la reanudación de los enfrentamientos.



¿Otra vez en la calle?

Bueno, sí. El Ayunta se ha dedicado a destrozar en cuatro días lo que habíamos hecho durante estos dos meses que hemos estado de *tranqui*. Su táctica ha sido venir a primeras horas de la madrugada con los currelas, escoltados por un mogollón de "monocipales", y para cuando nos juntamos una peña para responder, ya habían destrozado parte importante, hasta que lo han dejado en esqueleto, sin tejado, sin cuartos, vamos, inutilizable. Hasta tal punto llegó la cosa que se llevaron puertas y ventanas para que nada les obstaculizase las obras y sobre todo para que no las pudiéramos utilizar de cara a organizar la respuesta.

En la calle tenemos muchas más dificultades para reunirnos y para hacer la propaganda, estamos más dispersos sin un sitio claro donde juntarnos, ... pero aún seguimos dando kaña. Hoy mismo se ha hecho una mani de unas 100 personas, se ha entrado en el almacén municipal, cogido picos y se ha tirado las tapias que el otro día levantaron los currelas escoltados otra vez por los nacionales, chapando todas las puertas y ventanas del primer piso.

Dices que al txape del Gatzetxe han venido los marrones, pero sabemos que habéis tenido un enfrentamiento fuerte con los munipas, cosa que antes no había ocurrido. ¿Qué ha pasado para que cambien de postura? Tenemos entendido que en una asamblea decidieron no intervenir en conflictos.

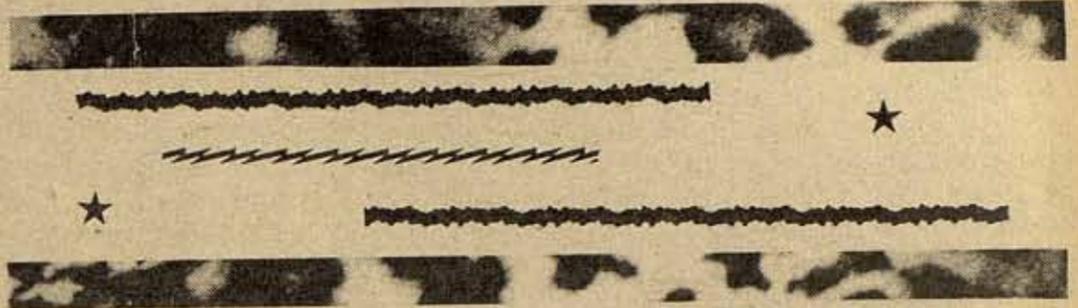
Está claro que aquella asamblea ya no es válida, porque han sido ellos los que más han intentado sacarnos del Gatzetxe. Ellos protegían a los curre-

las cuando se enfrentaban a nosotros al intentar pararnos. Incluso en alguna concentración delante del Ayuntamiento sacaron una manguera de agua, para duchar al personal que tiraba huevos de pintura al edificio. También han denunciado a la gente de la movida por obstaculizar las obras. Al final han tenido que venir los nacionales a echarles una mano, porque la peña no se cortaba un pelo, y la respuesta a la intervención de los municipales era muy fuerte y les desbordaba.

De todas maneras estos enfrentamientos han desviado bastante la atención del problema de fondo. Que nos separan dejándonos en la calle nuevamente. Hemos recibido críticas por muchas partes por estas historias, incluso de gente que nos ha apoyado anteriormente. Pero ¿qué vamos a hacer?, si son ellos los que se nos ponen delante, tanto para parar a los currelas como cuando queríamos hacer alguna movida en el Ayuntamiento (ocuparlo, pintarlo, etc.).

Lo que pasa es que esta policía municipal tiene buena imagen entre la gente, sobre todo en la orla de HB, puesto que hay bastantes simpatizantes de este partido. Y hay gente que no se quiere dar cuenta de que están actuando como lo que son, policías. A otra escala, pero policías. Si quisieran no habría habido ni problemas, con respetar su propio acuerdo habría bastado.

Observamos que, al contrario que antes, el Ayuntamiento parece muy fuerte, e incluso mantiene la oferta de los 470 metros cuadrados. Mientras por vuestra parte pasa un poco lo contrario, que habéis perdido algo de garra.



La verdad es que sí, aunque habría que matizar muchas cosas. En lo que a iniciativa se refiere ésta es también mi impresión. Pero podíamos verlo por partes.

La asamblea llevamos funcionando cuatro meses a un ritmo bastante fuerte. Asambleas todos los días, movilizaciones, currarnos el local, defendernos de la represión, etc., esto durante los dos primeros meses, más o menos. Luego las movidas se relajaron bastante, pues en las conversaciones con el Ayuntamiento parecía que podía haber una salida y lógicamente bajamos el pistón, confiados. No obstante, la misma idea de entablar conversaciones provocó debates muy fuertes, muy agrios, dentro de la propia asamblea.

A partir de aquí entramos en un proceso diferente, más interno. Se hicieron proyectos, se curró un bar, se empezaron a arreglar algunos cuartos, se realizó un trabajo más enfocado a dar vida al Gatzetxe. Sin que de ese proceso se apuntase gente a currárselo. Hubo gente que bajó mogollón el pistón y por otra parte el bar, que si bien nos daba pelotas para las actividades, apalancaba bastante a la gente. También ha tenido algo que ver en esto mosqueos internos, que entre tanta gente es un poco normal, pero que por lo fuerte de las discusiones y por lo que supone el curro interno, se han agravado.

Otro factor a destacar es que durante bastante tiempo los colectivos más próximos (la

radio, antimili y mujeres jóvenes), que de por sí tienen una movida bastante agitada, han estado paralizados por estar muy integrados en la pelea del Gatzetxe. El volver a remontar su propio trabajo les ha alejado del curro cotidiano del local. Todo esto y algunas cosillas más, nos han hecho perder la calle, y el Ayuntamiento ha aprovechado para tomar la iniciativa. Por un lado ofertando un local, que a pesar de ser un agujero para ratas, les justifica de cara a la galería. No hemos sabido durante este tiempo contestar adecuadamente a su demagogia. Han sabido desviar la atención hacia los enfrentamientos con los municipales, e indirectamente, como comentábamos antes, nos han enfrentado con esa orla de HB y han logrado parar esa solidaridad. Han sido inteligentes en destrozarnos el local para crearnos dificultades internas. De todas maneras, no las tienen todas consigo pues son ellos quienes tienen que tirar con las obras adelante y no lo pueden hacer, pues es bastante fácil obstaculizarlas. Tampoco tienen muchas salidas, y seguir optando por la represión continuamente no les soluciona el problema, lo pueden agravar más, y son conscientes.

¿Por dónde pensáis tirar ahora?

Una de las cosas que tenemos que lograr es volver a recuperar la calle, la opinión pública. Eso es importante. Estamos un poco más aislados que

hace tiempo, y eso tiene que ver con lo que he comentado antes. La postura de Jarrai, que ya no está en el Gatzetxe y que desde fuera de la movida están volviendo a crear confusión en determinados sectores, junto con la postura cerrada e impotente de la orla de HB, nos ha dejado sin un determinado apoyo importante. Es más, nos crea dificultades para movilizar, por ejemplo a los estudiantes.

Otra cuestión, a mi modo de ver, importante, es la necesidad de tomar la iniciativa, también en el terreno de las salidas concretas. De qué local conseguimos puesto que el actual no lo podemos utilizar, ... mogollón de cosas que hacer, y la verdad es que todos estamos bastante cansados. Aunque la voluntad de seguir la pelea frente a la prepotencia municipal, es fuerte. Ya veremos.

Acabamos aquí. En la conversación que hemos mantenido han salido muchas cosas, discusiones muy interesantes que nos falta espacio para publicar. Quizás en otro artículo podamos seguir con esta experiencia de jóvenes, de "mogollón de jóvenes" como dicen, radical y contundente. Que han sufrido una fuerte represión, pero que siguen aguantando con una voluntad firme de conseguir su Gatzetxe. Aurrera Gazteak.

J.B.





II Encuentros de Mujeres LCR-LKI

EL DEBATE SOBRE LA FAMILIA

Continuamos en este número ofreciendo los debates más importantes que surgieron en los II Encuentros de Mujeres de LCR y LKI, el pasado mes. Abordamos ahora los de familia y mujer joven. El primero era uno de los considerados ejes centrales de los Encuentros, junto a Situación del Movimiento. El segundo surgió con toda la fuerza que le dieron las más de 60 mujeres jóvenes participantes. La importancia que estos debates van a tener para la reflexión de nuestra corriente y la discusión con otras del movimiento feminista nos animan a ir sacando otros temas de interés en próximos números.

Un primer bloque de cuestiones iba en torno a problemas metodológicos y generales. A partir de una visión integrada que reconozca la interrelación entre relaciones de opresión sexista y contradicciones de clase en un todo inseparable, pretendemos explicar cuál es el elemento esencial que determina la situación de las mujeres en una sociedad. Para ello, destacamos la importancia de la propia condición de mujer, de forma que su pertenencia a una clase social solamente no es capaz de explicar nuestro status. De forma más precisa, se afirma que, en cada sociedad, el status de las mujeres viene determinado por la relación dialéctica entre su lugar en las relaciones de parentesco y su condición de clase.

Algunas tendencias del feminismo han hecho derivar de esto un papel central de la lucha de sexos en la evolución de la sociedad, lo que nosotras no reconocemos. Pero pensábamos que no era correcta una posición que, negando dicho rol central, no intente explicar las razones por las que la importancia de la condición de sexo para explicar la situación objetiva de las mujeres no se corresponde con una capacidad para traducir estos elementos objetivos en una respuesta política de igual trascendencia. Y creíamos que las razones de esta falta de correspondencia había de buscarlas en el corazón del propio sistema patriarcal. No basta con reafirmar el papel de la lucha de clases en las luchas sociales, sino que es necesario también analizar las limitaciones que tiene la lucha de sexos como agente de cambio.

Estas limitaciones irán relacionadas, lógicamente, con las características intrínsecas al ejercicio del poder patriarcal que, como sabemos, tiene como unidad estructural básica a la familia. Así, la forma más elemental en que se expresa la opresión sexista y la respuesta ante esa opresión es de cada hombre cada mujer en el interior. En otras palabras, el conflicto "estructural" que corresponde a este órgano básico tendría esta expresión individualizada y estaría exento de foco central de oposición. Esto limita enormemente la capacidad de este conflicto básico para servir de motor de un cambio social en la perspectiva antipatriarcal. Sólo en la medida en que se creen condiciones que permitan el surgimiento de un movimiento feminista,

este conflicto entre los sexos podrá asumir una dimensión social. Un movimiento feminista que no va a tener en sus manos transformar el conjunto social y la globalidad de las relaciones de opresión y explotación, pero que sí se configura como elemento supra-actuante imprescindible para que dicho cambio llegue a buen fin.

Por otro lado, un fortísimo cuerpo ideológico que configura lo que llamamos sistema de géneros, garantiza que las mujeres nos construyamos como seres sociales femeninos, es decir, personas socializadas para aceptar como algo natural, de forma resignada y sumisa, la opresión patriarcal. Es necesario un proceso de toma de conciencia feminista para hacer frente a un conjunto de factores que favorecen la solidez de este sistema de géneros. Esos factores están relacionados con la posibilidad que ha ofrecido la capacidad reproductora de las mujeres, de hacer aparecer esta función como un destino natural. En segundo lugar, con el hecho de que sea precisamente la familia que socializa a los individuos e individuos, con lo que se garantiza firmemente la reproducción ideológica del sistema. Y, por último, con la antigüedad de nuestra opresión, que ha hecho que ésta cale hasta lo más hondo de las consciencias como modelo de desigualdad.

Las funciones económicas de la familia

Un segundo bloque del tema está dedicado a la caracterización de la familia en el sistema capitalista. Analizamos, por un lado, los elementos que están en la base de la formación de la nueva familia en el capitalismo, y, por otro lado, la estructura familiar en el momento actual, en la sociedad del capitalismo tardío.

Desde el punto de vista de la división sexista del trabajo, el nuevo modo de producción arrebató a la familia la función que había tenido en el pasado, como unidad productiva, transformándola en un lugar donde solamente se producirán bienes para el consumo, valores de uso no destinados a ser mercantilizados. La producción doméstica se separó así de la industrial y de las leyes del mercado, y solamente aquellos bienes y servicios que

la producción de mercancías no garantizaba para la reproducción de la fuerza de trabajo, tuvo que cubrirlos la familia. El salario del "cabeza de familia" (tanto el salario directo como el indirecto, los servicios sociales) y el trabajo doméstico actúan como dos vasos comunicantes, que se complementan para la reproducción de la fuerza de trabajo.

La culminación de ese proceso de división sexista del trabajo hizo que la familia apareciera como algo ajeno a la economía, y que el trabajo en ella realizado se devaluase hasta convertirse en un no-trabajo. En el estadio actual del capitalismo, una mayor incorporación de productos que antes se producían en el ámbito doméstico del mercado en los países desarrollados, ha provocado una tendencia a ver a la familia vacía de funciones económicas y reducida a instrumento de tipo ideológico. Nosotras rechazamos la idea de una familia, en el capitalismo, exenta de funciones económicas. Y ello por tres tipos de razones. La primera se relaciona con ese papel que cumple la extracción directa de plusvalía a que nos referimos antes. La segunda, con el desfase existente entre las posibilidades económicas teóricas del capitalismo y su capacidad histórica real para llevarlas a la práctica. Y, por último, existe la contradicción



entre los intereses concretos de los capitalistas individuales para mercantilizar una producción o socializar un servicio y los intereses de la burguesía como clase social, sus necesidades de reproducción, perpetuación y salvaguardia del sistema.

La vida privada

Otro elemento fundamental introducido por el capitalismo en la construcción de la nueva familia se relaciona con el nacimiento de la vida privada. El nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, la separación geográfica de la producción social y doméstica, así como las luchas sindicales del siglo pasado, trajeron consigo una reducción de la jornada laboral, que originó la creación de un nuevo espacio al margen del tiempo de trabajo, que se denominó "vida privada". Lo que desde el punto de vista de la burguesía sirvió para recomponer el tejido social desgarrado por el capitalismo industrial, fue un mecanismo por medio del cual, además, se amorti-

garon las contradicciones sociales. Se produce así una conciliación con un nivel de explotación a cambio de una situación de dominación en el reducto familiar. Pero, a la vez, la vida privada supuso la redefinición, en algunos términos, de algunas manifestaciones de la opresión patriarcal: la división entre sentimientos personales/vida privada, por un lado, y producción social/vida pública, por otro, se integró en una división sexista del trabajo y en unas relaciones de dominación patriarcal anteriores al mismo capitalismo. Por eso esta separación y el nacimiento de la vida privada no se realiza de forma aséptica, sino que se realizó a costa de las mujeres. Vida privada, ocio, tiempo libre, realización personal, identidad personal, etc., serán patrimonio de los hombres. En este sentido, el cometido de las mujeres era precisamente garantizar que todo esto se desarrollase satisfactoriamente para ellos, a costa de sacrificar su propia identidad. La creciente deshumanización del sistema revaloriza esta función de la familia.





POR UN MOVIMIENTO DE MUJERES JOVENES

El debate sobre mujer joven se dio, sobre todo, a partir de un Manifiesto presentado por las jóvenes catalanas de JCR. En el grupo de debate correspondiente estuvimos más de 60 tías jóvenes, de diversos lugares del Estado: Canarias, Granada, Sevilla, Málaga, Salamanca, Zaragoza, Elche, Madrid, Barcelona, Nafarroa, Gipuzkoa, Bizkaia...

La opresión a las mujeres jóvenes es específica porque, aunque hoy en día se nos intenta vender la moto de la "igualdad", las agresiones a las tías jóvenes en la escuela, familia, calle..., son continuas.

Precisamente son tiempos en los que, a pesar de la aparente "permisividad" del sistema, la ofensiva ideológica del patriarcado es más fuerte que nunca: vuelve el hombre (más hombre que nunca), también la mujer, y también más mujer que nunca (Sabrina), objetualizándonos descaradamente.

La crisis social la pagamos muchas/os, pero no de la misma manera. Las hijas ocupamos porcentajes nada desdénables en las cifras de trabajo sumergido y de prostitución, que aún siendo "el oficio más viejo del mundo", es cada vez más joven. Las cifras hablan: 3 millones de mujeres en el Estado español son trabajadoras de hogar, en condiciones negras, sin contar a todas aquellas tías jóvenes entre 14 y 18 años que no están recogidas en las estadísticas. Aquí tenemos un gran potencial de mujeres subversivas que son las grandes olvidadas, no casualmente, claro. Cuando se piensa en la clase obrera, se piensa en el obrero de Euzkalduna o de Sagunto, pero ¿qué pasa con todas esas tías? ¿No son ellas "sujetos revolucionarios"? Claro que sí. Ellas están ahí, dando caña y desestabilizando el sistema patriarcal y capitalista. No nos podemos olvidar de esto, ¿verdad?

Sexo-género en familia

Las jóvenes vivimos en una familia que no es una agrupa-

ción libre, ni igualitaria, que genera desigualdad, chantaje, contratos e hipotecas, porque, desde luego, se puede salir con una paliza, pero no sin un duro en el bolsillo. La familia es el primer marco de opresión para las mujeres y jóvenes. Pero aunque la madre esté machacada por el padre, y en muchos casos por sus hijos, no tenga independencia económica, etc., hace de transmisora de la autoridad paterna, manteniendo una parcela de poder frente a la hija. Así

las madres se sienten con autoridad moral para decirnos a qué hora hay que estar en casa, pegarnos... En definitiva, mantienen las desigualdades. Las madres, para liberarse, necesitarán romper con la familia; las hijas, por el contrario, no crearlas, porque la que se "supone" que es suya, no lo es, ninguna la hemos elegido libremente.

La familia también perpetúa y legitima el sistema sexo-género, que, construyendo sujetos masculinos con un yo autosuficiente, enmascara obje-

(...)Es así como llegamos a la conclusión de crear un marco de trabajo donde las mujeres jóvenes, desde nuestra realidad concreta y común, nos incorporásemos al feminismo, al movimiento feminista, pero con un espacio propio, donde trabajaríamos con dinámicas propias(...).

(...)Por otro lado, nuestra idea fundamental es reforzar y ampliar el movimiento feminista y para ello es necesario trabajar no sólo en los Instis y FPs, sino también en las tareas del movimiento. Tenemos que conseguir que las mujeres jóvenes que se acerquen a nosotras (monten un grupo en el insti o FP o no lo monten), no sólo se sientan feministas sino que se sientan parte activa del movimiento, que lo conozcan que colaboren y participen. Y para ello necesitamos un marco propio dentro del movimiento. Una organización que permita integrar al máximo número de mujeres posible, a las que consiguen montar y mantener un grupo de mujeres y a las que por más que lo intenten no les sale; a las que no están en ningún insti o FP, a las paradas o a las que trabajan... Porque aunque nuestro trabajo pueda dar más de sí centrándolo en instis y FPs no tenemos que descartar las posibilidades de atraer a mujeres jóvenes del barrio, que trabajen, en paro y sin estudios...

(...)Y por ello, nosotras creemos que la mejor forma de organizarnos es asambleariamente, de forma que nos permita un marco propio, amplio, para discutir la teoría y la práctica, desde donde lanzar nuestras campañas. Donde se integren los grupos de base conseguidos y las mujeres sueltas jóvenes y feministas que necesitan también un marco donde organizarse(...).

(del Manifiesto de las Mujeres de JCR-IT)



tos femeninos con un yo debilitado y dependiente. Por todo esto, nadie se escapa de los géneros, que son métodos opuestos de ver y vivir la realidad. El género masculino se ha creado gracias a la alienación de las mujeres. Frente a esto, nuestra alternativa es trascender los géneros, en igualdad y marcos de igualdad, y desde luego la familia jamás lo será por mucho que la democracia patriarcal nos quiera vender la moto.

Sacan beneficio de nuestra opresión. ¡Qué asco nos dan!

Para nosotras, lo único lógico y natural es luchar como mujeres por la igualdad, solidaridad, discriminación positiva, contra el paternalismo como forma de integración social, ya que no se puede ser paternalista y feminista a la vez. Y esta lógica es la de quien quiere ser sujeto de su propia vida y sujeto social. Es la lógica de la liberación frente a la ley del más fuerte. Nosotras sabemos que nuestra opresión tiene dos pies: la relación cotidiana de los géneros; y las instituciones, que refuerzan y sacan beneficio de nuestra opresión y que muchas veces, creyendo defender a las mujeres, complican más nuestra lucha.

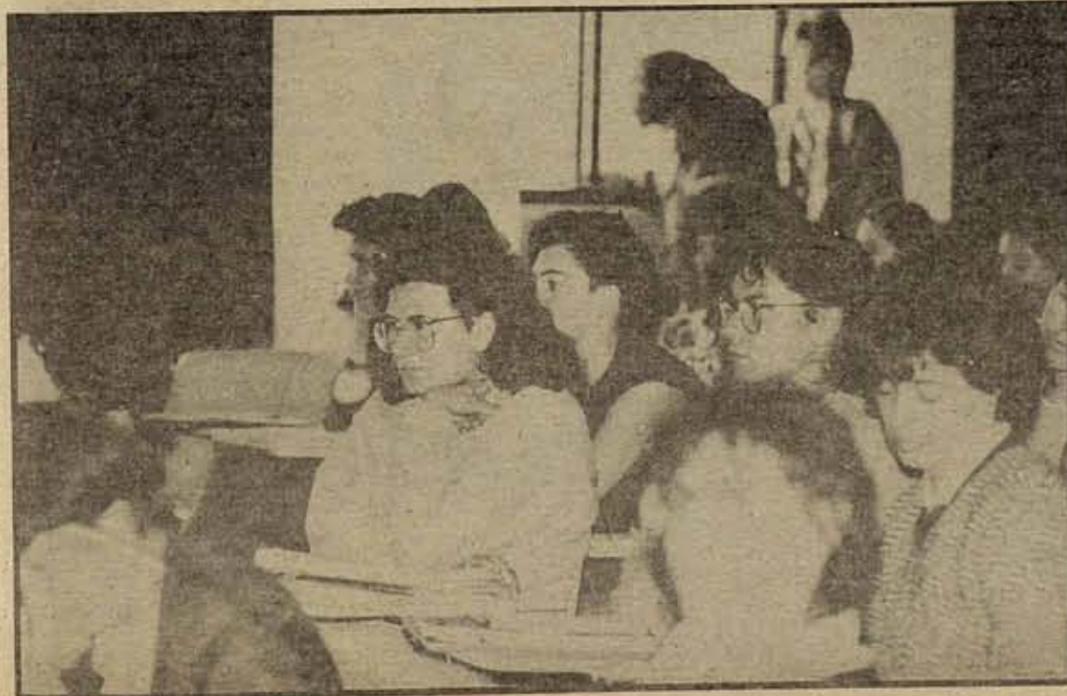
También sabemos que nuestro curro tiene que ser el de crear conciencia en todas las tías jóvenes que estén sensibilizadas con el tema, con un mogollón de radicalidad y visceralidad. Para esto necesitamos, por la especificidad de la opresión, un movimiento autónomo de mujer joven, con dinámica propia y organización propia. Si queremos un movimiento que agrupe a todas las generaciones, no podemos olvidar que detrás de cada mujer hay una familia, que hay madres e hijas, que hay relaciones de poder, despotismos ilustrados. Por eso luchamos por un movimiento que reconozca a las tías más jóvenes en sus formas de luchar, formas de vida, lenguaje y en sus ganas de romper todas las normas: heterosexualidad, monogamia,

matrimonio, familia. Nosotras estamos por tirar tejos, por el meneo, porque sólo así desestabilizamos al sistema. Si no hay meneo, no generas contradicciones al sistema ni a nadie.

El movimiento juvenil y el movimiento feminista

Y es necesario que entre la juventud radical en que nos movemos las mujeres jóvenes feministas tengamos también un espacio propio y reconocido, y que se filtre el feminismo en el resto de movimientos juveniles, ya que el movimiento feminista no es un movimiento más contra el Estado, es el movimiento de la lucha por la liberación de las mujeres, que somos más de la mitad de la humanidad, y las mujeres que luchan en otros movimientos no dejan de estar oprimidas como mujeres y como jóvenes. Por tanto, feminizar la lucha radical de la juventud es también nuestro objetivo.

Así acabar con este Estado capitalista y patriarcal es tarea de toda revolucionaria y todo revolucionario. Pero una cosa es acabar con el capitalismo y otra acabar con el patriarcado. Esto tiene que ser objetivo de toda organización revolucionaria, plasmándose en dos cosas fundamentalmente: 1.- serio compromiso de trabajo para ampliar y reforzar el movimiento feminista y su autonomía, entendiendo la necesidad de existencia de éste como punta de lanza de la lucha antipatriarcal; y 2.- una educación revolucionaria antipatriarcal, cuestionando el terreno de lo personal: tipo de lenguaje, sexualidad, trabajo doméstico, actitudes paternalistas, prepotentes y autosuficientes... Sabemos que no hemos elegido el camino más fácil, pero también sabemos que en Bizkaia (Mataraskak), en Barcelona (L'Eix Violeta), en Granada, etc., son cada vez más las mujeres jóvenes que están organizadas autónomamente y que esto es imparable para nuestra liberación. Somos muchas más que cuando empezamos.



Banca

EL FRAUDE ESTA SERVIDO

El 5 de mayo, tres meses y un día después del referéndum, UGT, CCOO y SITC han firmado el convenio. Mientras los trabajadores y trabajadoras de banca sufríamos esta condena, en castigo por haber votado NO, las burocracias sindicales maquillaban el producto que ahora nos presentan con un suspiro de alivio y satisfacción.

Ha sido Justo Fernández quien, en hábiles pasillos con la patronal, ha conseguido reactivar un convenio que corría el peligro de entrar en coma, introduciendo algunos cambios muy poco relevantes:

La plantilla afectada por la jornada partida será el 25%, en vez del 20%; la vigencia del convenio se prolonga hasta el 31-12-89 (con la misma fórmula de aumento salarial que para 1988: IPC previsto, más dos puntos y cláusula de revisión); tope de dos años para la movilidad funcional obligatoria; mejora del crédito-vivienda y creación de un nuevo crédito de consumo en condiciones ventajosas; quedan exentos de la congelación del complemento de pensiones quienes tengan 54 años a la entrada en vigor del convenio (antes quedaban exentos quienes tuvieran 54 años cumplidos el 31-12-87); finalmente, dieta de 500 pesetas por jornada partida en las poblaciones de más de 50.000 habitantes.

Con estos ligeros cambios, el comunicado unitario que daba cuenta del acuerdo hablaba de un "nuevo" convenio. Esta peregrina teoría es una concesión a UGT, que había hecho de la cláusula de descuelgue voluntario una condición para la firma: el "otro" convenio no se podía firmar con eficacia general, puesto que había sido mayoritariamente rechazado en referéndum; pero el "nuevo" ya no plantea estos problemas. Con este inocente truco, las burocracias pretenden eludir el obstáculo del referéndum; un nuevo record de desfachatez para el Guinness.

En suma, se ha impuesto, con la ayuda de Justo Fernández, la posición de la mayoría de la FEBA de CCOO: maquillar el convenio rechazado y firmarlo.

Había alternativas

Las pequeñas mejoras introducidas son un cable que la AEB ha tendido a los sindicatos para permitirles encontrar una salida y aliviar en lo posible su desprestigio entre los trabajadores. Incluso esas mejoras no están exentas de contrapartidas, como el aumento del porcentaje de jornada partida, pero también es cierto que son un fruto del NO, una demostración de que no era verdad que la negociación estaba agotada y cualquier modificación era imposible (tesis mantenida por CCOO y UGT tras el referéndum).

La indignación que la firma

produce en gran parte de las plantillas se da en un marco de desánimo e impotencia. Cuando UGT y CCOO anunciaron su voluntad de hacer caso omiso del referéndum, quedaba claro que la consecución de un buen convenio ya no sólo tenía como obstáculo a la AEB sino también a las propias burocracias sindicales.

Estas, de espaldas a los trabajadores y trabajadoras, negándose a impulsar la participación para levantar una nueva plataforma, reiterando que cualquier movilización era imposible, impedían llevar adelante cualquier alternativa. Con una política, no digamos ya revolucionaria, sino simplemente honesta, firme en la defensa de la voluntad mayoritaria, dando la batalla a la AEB, los resultados del convenio hubieran sido, probablemente, bastante mejores, pero sobre todo no se habría profundizado el alejamiento de los sindicatos respecto a los trabajadores y trabajadoras.

Lo que han hecho UGT y CCOO es justo lo contrario, y con ello añaden nuevas dificultades para hacer frente a la AEB en el futuro: ¿qué confianza se puede tener en unos sindicatos que se saltan un referéndum? Este razonamiento llevará a la pasividad y desmovilización de buen número de compañeros y compañeras. En este terreno, los efectos del convenio son tan graves como sus propios contenidos. Las burocracias han contribuido a reforzar la apatía, que en el futuro utili-

zarán como argumento para seguir por el camino del posibilismo y la rendición ante la AEB. Primero se machaca a las plantillas, y después se dice que éstas no están dispuestas a secundar a los sindicatos y que hay que renunciar a la movilización. Un argumento que sirve para afirmar cualquier cosa.

Problemas por venir

La entrada en vigor del convenio es inmediata, pero sus efectos negativos no se dejarán sentir hasta después del verano. Ahora cobraremos los atrasos y empezaremos a hacer fiesta los sábados a partir de junio; pero, mientras, la patronal planificará cómo aprovechar el convenio y cómo abordar las negociaciones empresa a empresa que se derivan de éste.

De entrada, hay un porcentaje de las plantillas (en torno al 15% global) que ya está haciendo jornada partida, pero con diferencias respecto al convenio y entre cada uno de los bancos (casi podríamos decir que no hay dos jornadas partidas iguales). Teniendo en cuenta que una sentencia del Tribunal Central de Trabajo autoriza acuerdos sobre jornada entre la empresa y el trabajador, al margen del convenio, es posible que los bancos pretendan utilizar el cupo del 25% junto con esos acuerdos, de forma que la jornada partida afecte a un porcentaje superior al esta-



blecido en el convenio y manteniendo a un sector de las plantillas en condiciones diferentes a las de la negociación colectiva.

La movilidad funcional será también un terreno de conflicto permanente, no sólo para intentar evitar rupturas de la voluntariedad, sino también para hacer frente a sus efectos sobre el mantenimiento del volumen de empleo. Por este tema podrían aparecer, aunque en menor medida que por el de la jornada, casos de movilidad geográfica. Con las fusiones en curso y las por venir, el volumen de los problemas puede multiplicarse. Sin olvidar que aún no se ha promulgado el reglamento de la ley de fondos de pensiones, que puede gravar fiscalmente los complementos de pensiones que los bancos constituyen a nombre de cada empleado y empleada, obligando a incluirlos en la declaración de la renta.

En conjunto, el convenio configura un gran marco de

posibles agresiones de los bancos, y una buena parte de la acción sindical cotidiana tendrá que dedicarse a hacerles frente.

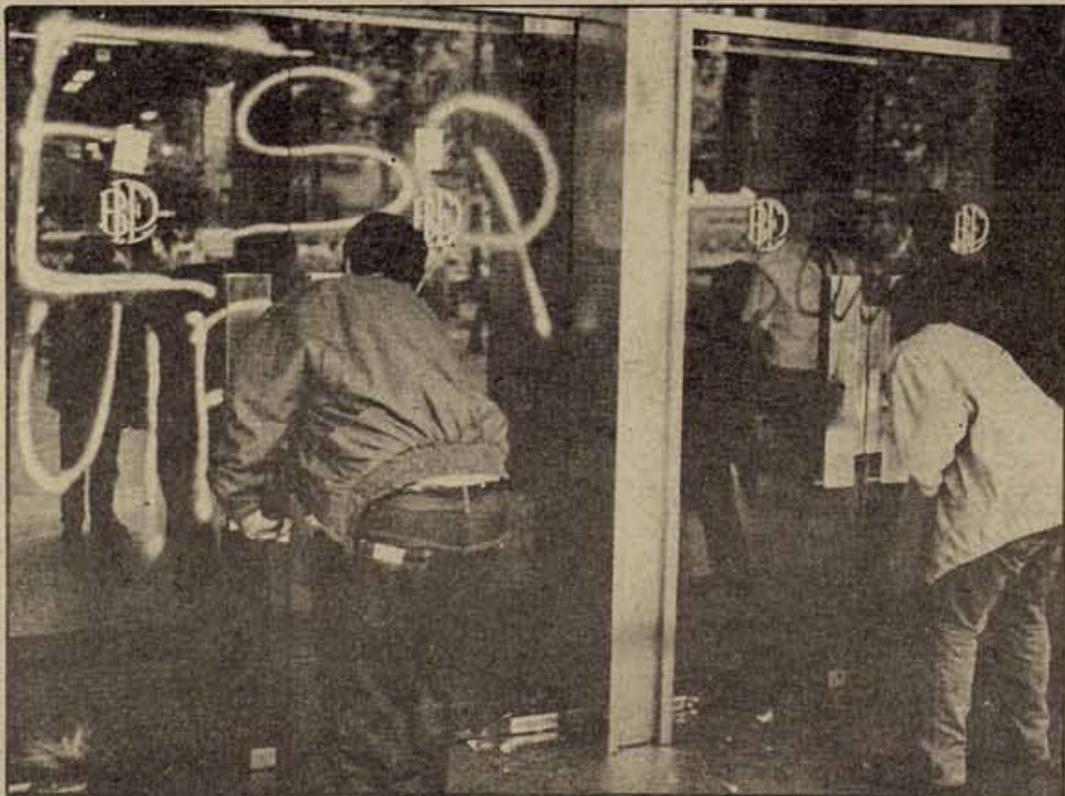
La izquierda sindical

La izquierda de CCOO ha dado una gran batalla contra el convenio, y ha conseguido agrupar en torno a iniciativas estatales a los sectores críticos que existen en numerosas zonas. Ahora hay que hacer una labor de denuncia de la firma y prepararse para hacer frente al convenio y a las tentaciones sancionadoras de la burocracia.

Pero es obvio que la izquierda no ha llegado a su techo: mil afiliados y afiliadas de CCOO firmando un manifiesto por el respeto al referéndum son muchos, pero hay más que no se han atrevido a hacer pública su discrepancia por desánimo o por temor a las amenazas del aparato. La izquierda ha de continuar su trabajo en CCOO, luchar por atraerse a estos sectores, sabiendo que la política de la FEBA lleva a nuevas contradicciones ante las que hemos de ofrecer respuesta con una política diferente que puede seguir ganando apoyos.

En este sentido, aunque compartimos la indignación y la rabia por la firma del convenio, no nos parece que dejar el sindicato, como han hecho los compañeros de CCOO de Huelva, sea lo más útil. Creemos que es posible fortalecer la izquierda sindical de CCOO, y que esta opción es la que mejor responde a las tareas futuras y actuales: levantar una alternativa para el sector que pueda llegar a hacerse realidad.

Por ello, la corriente de izquierda en la FEBA ha de consolidarse, homogeneizar sus criterios sindicales y persistir en una batalla, larga y complicada, por una política democrática y combativa para CCOO.



Seat-Zona Franca

IZQUIERDA Y DERECHA SINDICAL FRENTE A FRENTE

En el anterior número de COMBATE anunciábamos que se habían recogido más de 6.000 firmas entre la plantilla de Seat-Zona Franca para la revocación del comité de empresa y que el 20 de abril se tenía que celebrar un referéndum, con el mismo fin. Finalmente el referéndum no se ha celebrado, aunque el trabajo que se está haciendo es impresionante. Para que nos explique más detenidamente el proceso seguido, Daniel Raventós ha hablado con Tomás Martínez, "Sito", uno de los cinco delegados que tiene la CNT en el comité de Seat-Volkswagen de Zona Franca.

¿Por qué os planteáis y cuándo la campaña para la revocación del comité?

Es muy simple: por la actitud claudicante de este comité(1). El 11º convenio firmado a principios de 1987 ya era un retroceso muy grande en las condiciones de trabajo: en su artículo 75 se contemplaba una revisión de tiempos que suponía un incremento muy grande de la productividad. Posteriormente al convenio, se firman pactos muy gravosos para los trabajadores: diecisiete sábados de horas extras (lo que ha representado que se hayan realizado en Seat un 1.700.000 horas extras en 1987); trabajo en algunos talleres en días festivos; traspaso de mano de obra indirecta a directa; dieciocho turnos, etc. A su vez, CCOO y

UGT, mayoría de este comité, han potenciado el enchufismo más aberrante en la contratación de las 1.200 personas eventuales que han entrado durante 1987. Por cierto, el 1 de mayo del año pasado, repartimos una hoja firmada por CNT, LCR y MCC contra la discriminación sexista y el enchufismo en la contratación laboral de Seat. En definitiva, este comité es una auténtica vergüenza para los trabajadores y trabajadoras de Seat.

Parece que así opina la mayoría de la plantilla de Zona Franca...

Prueba de ello la tienes con las 6.324 firmas recogidas pidiendo la revocación de este comité, de las que 1.300 son de afiliadas y afiliados a CCOO. Tres delegados de

UGT del sector "redondista" también apoyan.

Explicanos el proceso seguido.

El 15 de marzo, el comité acepta los 18 y 21 turnos y unos incrementos fuertes en la movilidad funcional. La CNT nos planteamos recoger el tercio de firmas legalmente necesario para iniciar el proceso de revocación del comité. Hay que pensar que la cosa era difícil, pues de los aproximadamente 14.700 trabajadores y trabajadoras de Seat-Zona Franca, 10.000 votaron a CCOO y UGT en las últimas elecciones sindicales. Hemos recogido, pues, más del 40% de votos del total de la plantilla. Posteriormente realizamos una asamblea general por cada turno a las que asisten 4.500 del turno de mañana y 2.500 del de tarde. Se acuerda convocar referéndum para el 20 de abril.

Pero no se ha hecho...

Efectivamente, el 12 de abril nos reunimos con la dirección de Seat-Volkswagen y ésta se niega a facilitar los medios. Con un comité tan entreguista como el actual, no es extraño que la empresa esté encantada con él y quiera conservarlo. Denunciamos el hecho a Inspección de Trabajo. La resolución reconoce que debe hacerse el referéndum, pero no reconoce las mismas facilidades que en otros referéndums que se han realizado en Seat, por ejemplo por convenios. La resolución obliga a la empresa a facilitar el censo. Hoy (la entrevista se hizo el 23 de abril) nos hemos reunido con la empresa y, vista la resolución de la inspección, ha "ofrecido": ¡una mesa para toda la fábrica!, un censo ordenado por matrícula de ingreso, un notario y unas votaciones fuera del recinto de trabajo. Una provocación. Supongamos que quieren votar 14.000 trabajadoras y trabajadores y que la mesa está abierta 16 horas, que son 57.600 segundos. Verás que toca a 4 segundos por voto. Repito, una provocación. ¿Qué busca la empresa? Como en el referéndum debería votar el 50% del censo, más uno, para que la revocación del comité tuviera



efecto, la empresa busca crear las mayores dificultades posibles.

¿Y la actitud de CCOO y UGT de Zona Franca?

Coaccionar a los afiliados y afiliadas que han firmado la revocación (ya he dicho que 1.300 de CCOO), haciendo chantajes del tipo «tu hijo no entrará si no retiras la firma», y porquerías parecidas.

¿Cómo queda, pues, ahora la cosa?

El referéndum sólo se llevará a cabo con la presión de los trabajadores. La táctica de la empresa es alargar el proceso hasta finales de septiembre, para ver si se llega a la denuncia del convenio, porque ya sabes que no puede haber proceso de revocación cuando se está negociando el convenio, ni durante los seis meses posteriores.

Y la gente de la fábrica, ¿qué dice?

La indignación de la gente es monumental. Y cada vez crece más. Hemos editado en pegatina el lema de la última hoja de la LCR, partido con el

que francamente mantenemos en Seat unas relaciones cordiales y fraternales. El título es (ver recuadro) «¡Que se vayan!». Se han hecho 6.000 pegatinas. Todo el mundo las lleva, ya no nos quedan. Las asambleas son masivas, las concentraciones, igual. De verdad, ni la empresa ni las direcciones de CCOO y UGT quieren hacer el referéndum porque tienen miedo a perderlo. Repito, sólo la presión de la gente podrá forzar este legítimo derecho al referéndum para la revocación del comité. Además de nuestras propias fuerzas contamos con la colaboración de la izquierda sindical de CCOO de Seat, y esto no es poca cosa. Ahora, todavía hay que pensar los pasos a dar, pero en eso estamos.

Pues ¡que se vayan!

(1) El comité de Zona Franca está formado por 49 personas: 23 son de CCOO, 18 de la UGT, 5 de la CNT y 3 de la Confederació de Quadres de Catalunya. Se eligió el 12 de junio de 1986 y hubo una participación del 89,2% sobre un censo de 14.705 trabajadoras y trabajadores. CCOO, el sindicato más votado, consiguió 5.663 votos. Ahora, 22 meses después, las cosas serían, desde luego, muy distintas.

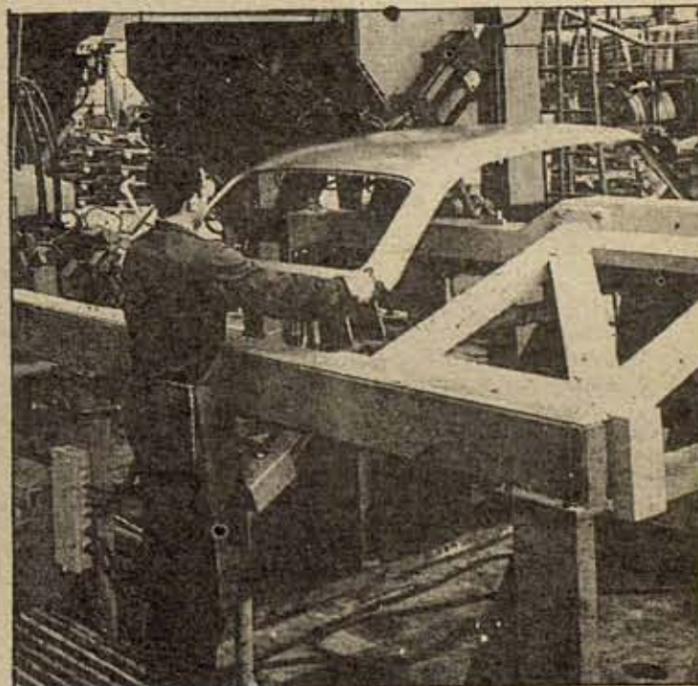
¡QUE SE VAYAN!

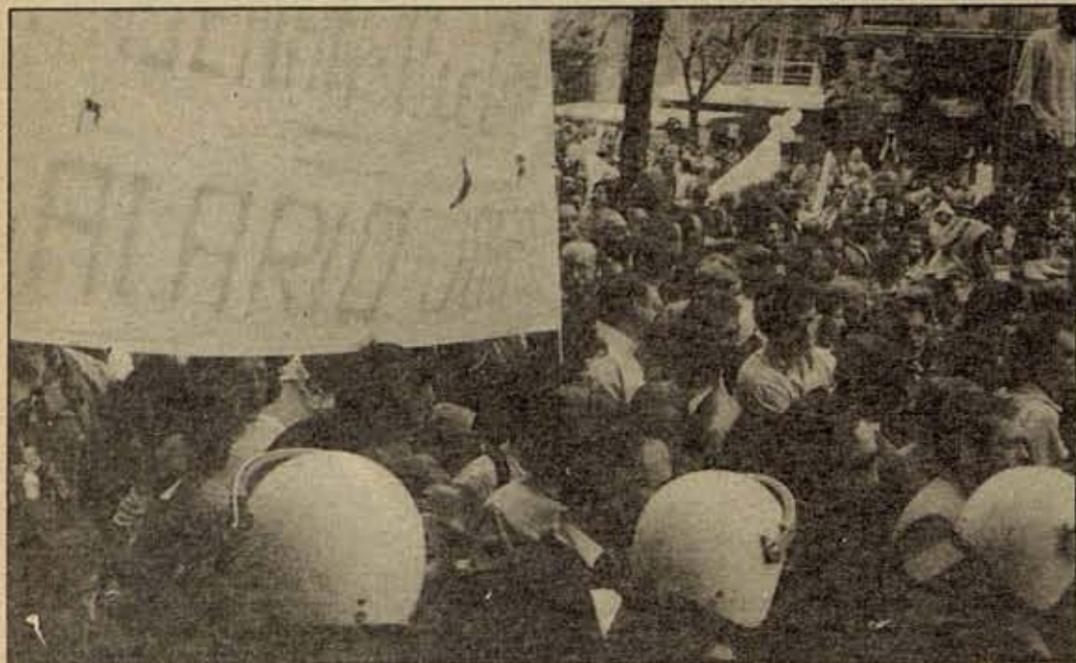
A finales de marzo, la LCR y el MCC de Seat-Volkswagen repararon una hoja con el título «¡Que se vayan!» que tuvo una acogida inmejorable. El título es ya patrimonio de los trabajadores que quieren la revocación del comité de Zona Franca. Hemos entresacado algunos párrafos de aquella hoja:

(...)Que se vayan, porque engañaron a los trabajadores en el pasado referéndum del 11º convenio(...). Que se vayan, porque pactaron con la multinacional la realización en sábado de horas extras por encima del límite legal, lo que ha permitido a Volkswagen obtener superbeneicios sin tener que cumplir con las inversiones comprometidas en el proceso productivo y que debían garantizar el futuro industrial de Seat y de la plantilla(...). Que se vayan, porque han facilitado a la empresa un ahorro importante de contrataciones de personal, pues sin sábados extras, 18 y 21 turnos, traspaso de personal indirecto a directo, Volkswagen hubiese estado forzada a cubrir sus necesidades de producción con un mayor número de contrataciones(...). Que se vayan, porque para proseguir su política de colaboración con la empresa mediante un sindicalismo clientelar y corrupto, no sólo no consultan a los trabajadores, sino que amenazan, marginan y coaccionan a quienes se oponen y denuncian su política(...).

Los trabajadores necesitamos organizaciones sindicales fuertes, de afiliados convencidos y unidos por la solidaridad, dispuestos a movilizarse contra las agresiones empresariales y conseguir las justas reivindicaciones. Con las actuales direcciones de CCOO y UGT en Seat, los sindicatos han "engordado" con una afiliación forzada por su política de contratación, pero no por ello se han hecho más fuertes(...).

Los trabajadores hemos de ser capaces de responder a los problemas, pasando si hace falta por encima de direcciones sindicales que no están a la altura de las circunstancias. La ejemplar movilización de los trabajadores eventuales de Landaben, organizándose por la base y unitariamente para defender el empleo fijo y la readmisión de los despedidos, nos muestra el camino a seguir(...).





Enseñanza Pública

LA HUELGA SIGUE FIRME; EL COMITE DE HUELGA, NO TANTO

Frente a las amenazas y descalificaciones del MEC, el profesorado de la enseñanza pública se mantiene firme en sus reivindicaciones. La huelga iniciada en marzo ha seguido de forma intermitente en abril, incrementando los días de paro y manteniendo toda su masividad, superior al 90%. El pasado miércoles, 27 de abril, 100.000 profesores y profesoras llegados de todos los puntos del Estado se concentraron en Madrid exigiendo la satisfacción de sus reivindicaciones y la dimisión del ministro Maravall.

Tal y como indicábamos en el COMBATE 449, nos encontramos en una huelga larga y dura, que ha pasado ya por diferentes fases. Durante todo el mes de marzo, la administración se negaba a cualquier tipo de diálogo con los sindicatos, exigiendo la desconvocatoria previa de las huelgas previstas. A principios de abril, por fin, el Ministerio de Educación y Ciencia (MEC) se reunía con los sindicatos representados en la mesa negociadora, y les presenta una primera oferta (32.000 millones y homologación a aplicar durante tres años, empezando en 1989, que representarían al final del período un incremento de 4.500 pesetas brutas para EGB, 7.300 para enseñanzas medias, más un complemento específico a repartir de forma desigual, según los puestos de trabajo). Al rechazar los sindicatos esta propuesta y mantener la convocatoria de huelga para el 14 de abril, el MEC dio por finalizadas las negociaciones.

Ante la ruptura unilateral de éstas, el comité de huelga, formado por los mismos sindicatos presentes en la mesa negociadora (ANPE, CSIF, UGT, CCOO y UCSTE) accedió a incrementar el calendario para abril (tal y como pedían las asambleas de trabajadores y trabajadoras), ampliando las jornadas de huelga de tres a seis días.

Ante el éxito de la huelga del 14 de abril, y presionado por las asociaciones de padres, el MEC accede a reanudar las negociaciones con los sindicatos. El movi-

miento huelguístico había conseguido una primera victoria: forzar al MEC a entablar negociaciones de forma regular con la representación sindical. Sin embargo, con las negociaciones el comité de huelga ha entrado en una fase de dudas y vacilaciones, que pueden repercutir negativamente en el movimiento.

La contraoferta: un primer resbalón del comité de huelga

En la primera entrevista, después del 14 de abril, con un movimiento plebiscitario de fuerza el comité de huelga sorprende a propios y extraños, presentando una contraoferta al MEC: entrega, de forma inmediata, linealmente, de los 32.000 millones ofertados por el MEC, y un compromiso de seguir negociando el resto de la homologación (hay que recordar que los cálculos efectuados por los sindicatos al principio de la huelga situaban el montante de la homologación entre los 100.000 y los 120.000 millones).

Esta propuesta, hecha pública por los medios de comunicación al día siguiente, es criticable desde varios puntos de vista. Por un lado, representa renunciar a la negociación de la cuantía global de la homologación en plena huelga, dejando dicha negociación para más tarde. Por otro lado, la contraoferta ha introducido la confusión (y grave riesgo de división) dentro del propio movimiento.

Por fin, la posición negociadora de los sindicatos se ha debilitado: el MEC conoce ya lo que los sindicatos están dispuestos a aceptar, y tratará de ir recortando las peticiones en las sucesivas reuniones.

Un momento crítico

A lo largo de los dos meses de conflicto, el MEC ha usado todos los medios a su alcance para propiciar la desunión de los sindicatos, desgastar la huelga, enfrentar a los padres con el profesorado y aislar socialmente a los huelguistas. Primero fue la negativa a negociar, acompañada de una campaña difamatoria sin precedentes; no hubo más

ofertas con cuentagotas; por fin, las amenazas de prolongar el curso y de establecer por decreto los servicios mínimos.

Hasta ahora, el movimiento ha superado con creces estas pruebas: se ha mantenido la masividad de la huelga, los niveles de participación y combatividad siguen intactos y se ha contrarrestado eficazmente la campaña del MEC ante los medios de comunicación pública, consiguiendo el apoyo de amplios sectores de padres y alumnos, y dirigiendo la presión social hacia el único responsable de la situación: el Ministerio de Educación.

El rotundo éxito de la marcha a Madrid del pasado miércoles, donde decenas de miles de manifestantes desbordaron al pobre servicio de orden para llegar a las puertas del ministerio, ha sido la mejor respuesta a las provocaciones del señor Maravall y permite pensar que la huelga puede continuar en mayo con una masividad superior al 80%.

En estos momentos en que el movimiento no ha mostrado el menor signo de debilidad, el principal peligro para la movilización es la falta de firmeza del comité de huelga, donde se está poniendo de manifiesto la prisa de algunos sindicatos (especialmente ANPE y UGT) de llegar como sea a la firma de algún acuerdo, aunque éste represente una frustración para la mayoría de trabajadoras y trabajadores en huelga. Si la presentación de la contraoferta ya fue un error, en la última ronda negociadora (22 y 23 de abril), los sindicatos rebajaron todavía más sus propuestas, y se estuvo a punto de firmar un preacuerdo por el que se rebajaban puntos básicos de la contraoferta (el incremento para este año y el compromiso de homologación más allá de la raquílica cifra de 32.000 millones ofertados por el MEC). Sólo la presión de las movilizaciones, que se ha expresado desde la base de los sindicatos (en particular de CCOO) ha impedido la firma de un mal acuerdo, que habría hipotecado el futuro del movimiento sindical en la enseñanza para los próximos años.

Muestra de la vacilación actual del comité de huelga y de la incipiente división sindical ha sido el retraso en recibir el calendario de huel-

ga para mayo, provocado por el interés de algunos sindicatos, partidarios de abrir un paréntesis en la huelga, para poder negociar con el MEC en "condiciones de normalidad". Por fin, tras un tira y afloja en el seno del comité, se ha decidido continuar la huelga de forma intermitente, empezando los días 5, 6, 10, 11 y 12 de mayo, siempre que no se llegue antes a un acuerdo con el MEC.

Endurecer la negociación, ampliar el comité de huelga

Tras los errores y vacilaciones de los últimos días, el comité de huelga debe recuperar la confianza del conjunto de los y las huelguistas. Para ello, lo primero es situar de forma clara los objetivos de la huelga en la mesa de negociación: primero, exigir del MEC la cuantificación del conjunto de la homologación, así como la determinación de unos plazos para hacerla efectiva al profesorado; segundo, la homologación debe iniciarse desde ahora mismo, sin aceptar los pretextos de que estas partidas no están presupuestadas; tercero, tanto esta primera como las sucesivas entregas deben distribuirse de forma lineal, es decir, en igual cuantía para todas las profesoras y profesores. En ningún caso aceptar la apertura del abanico salarial; cuarto, resolver la situación de los interinos y de los colectivos específicos, dando satisfacción a sus demandas de estabilidad, acceso y equiparación salarial.

También es importante la ampliación del comité de huelga con todos los sindicatos que dan apoyo a la movilización. Ello es particularmente importante en el caso del STEC, sindicato que representa una amplia corriente radical de la enseñanza, y que en las elecciones superó con creces el 10% de delegados necesario para estar presente en la mesa de negociación.

Por fin, recordar a los sindicatos de izquierda, y principalmente a CCOO su compromiso de no firmar ningún acuerdo hasta haber realizado una amplia y democrática consulta a todas las asambleas de huelguistas.

Joan



Euskalduna

LOS TRABAJADORES RETOMAN LA INICIATIVA

El pasado día 27 de Abril, a pesar de las limitaciones de algunas convocatorias, fue un día de lucha en solidaridad con Euskalduna.

Informábamos que la propuesta de la asamblea de Euskalduna, de convocatoria de una asamblea general de delegados/as en el astillero como catapulta para el impulso de una movilización general en Bizkaia, había sido expresamente rechazada por los sindicatos UGT, CC.OO. y ELA. La razón era bien sencilla: las direcciones de esos sindicatos temerosas de los emplazamientos y desbordamientos que allí pudiesen darse, no quisieron correr ese riesgo, y por ello tomaron la iniciativa de convocar una serie de movilizaciones, que luego impusieron a LAB y CAT, al objeto de quitar todo protagonismo e iniciativa a los trabajadores de Euskalduna y limitar al máximo la dimensión y radicalización de la movilización.

Esto explica que las convocatorias de paro del Metal de dos horas el día 19, y de 24 horas para el 27, no hayan despertado el interés y entusiasmo de los trabajadores, en particular de los de Euskalduna, y que se plantearan serios riesgos de fracaso, algunos de los cuales, desgraciadamente, se han confirmado.

El 19 y el 27

La realización de paros y asambleas del día 19 fue un absoluto fracaso. Además de Euskalduna y la Naval, que tenían convocado paro de 24 horas, sólo hicieron paros y asambleas Inespal, Conelec (antes GEE) y algunas otras pocas empresas; en el resto apenas hubo nada y la manifestación de la tarde no superó las 2.000 personas. ¡A los sindicatos mayoritarios se les olvidó hasta la megafonía para la manifestación!

La huelga del 27 fue algo distinta, pero tampoco consiguió incorporar al conjunto de los trabajadores del metal. Se sumó al paro un sector importante de las plantillas de las grandes empresas del entorno de la Ría, pero no lo hizo el grueso de los medianos y pequeños talleres; y en buena parte del resto de las zonas del herrialde, apenas hubo paros y asambleas. Asimismo, la manifestación de la tarde agrupó de 4.000 a 5.000 personas, de las que más de la mitad iban en el cortejo de Euskalduna y los parados.

UGT, CC.OO. y ELA: ninguna voluntad

El elemento más significativo por el que estas movilizaciones han sido tan limitadas es, sin duda, la absoluta falta de voluntad de las direcciones de UGT, CC.OO. y ELA por impulsar y organizar la huelga. Una falta de voluntad que se explica, sobre todo en el caso



Argazkia Egu

de UGT y CC.OO., por la negativa a defender consecuentemente Euskalduna, exigiendo como base de partida para la continuación de las negociaciones con AESA y la Administración —además de la retirada inmediata del expediente de rescisiones— la reapertura del astillero

Estos sindicatos participaron en las convocatorias de movilización por la presión de los trabajadores de Euskalduna y la solidaridad que despierta su lucha. Pero su voluntad no era que el 27 constituyera un éxito total, reforzando la posición de lucha de éstos, pues así se hubieran visto más obligados a defender ante la Comisión de Seguimiento Naval la exigencia de su reapertura. Este no era su interés, y es probable, que en los próximos días empezemos a oír que hay que encontrar "una salida realista a la situación", "que no hay posibilidades de nuevas movilizaciones generales de solidaridad"... y no nos cabe la menor duda de que si AESA y la Administración aceptaran una recolocación del Fondo, por cada prejubilado (lo cual ha sido rechazado por la asamblea de Euskalduna), estos sindicatos aceptarían esa oferta, aún a sabiendas de que el astillero se cerraría y muchos cientos de trabajadores quedarían en los Fondos y luego en la calle.

La posición de ELA, a diferencia de los anteriores, ha sido hasta ahora la de respetar la posición de la asamblea de Euskalduna; situación muy determinada por la afiliación que tiene en el astillero y por que la desaparición de éste supondría también de hecho la del sindicato en AESA. Pero ELA tiene un miedo enorme a cualquier desbordamiento y compromiso más allá de la fábrica, y por ello se apoyó en las limitaciones para la convocatoria del 19/27 que le fueron

"impuestas" por UGT y CC.OO., para eludir sus responsabilidades, actuando en la práctica del mismo modo que éstos.

La izquierda abertzale no estuvo a la altura

En el balance de esta huelga hay un hecho nuevo que nos merece una cierta preocupación: el papel jugado por LAB y la izquierda abertzale. Atrapado por la propuestas de los tres mayoritarios, es verdad que LAB se vio obligado a firmar la convocatoria unitaria. Pero una cosa es asumir esa responsabilidad y otra no desmarcarse más que formalmente. Pues en los hechos, LAB criticó públicamente los límites de la convocatoria, tanto por su contenido como por su dimensión, pero en la práctica estuvo muy por detrás de sus posibilidades y responsabilidades: no jugó un papel de vanguardia en el impulso del paro del metal, tampoco hizo ningún esfuerzo por la coordinación activa con otros sectores en lucha y su presencia organizada en los piquetes de paralización de autobuses y trenes —más allá de Euskalduna— fue prácticamente inexistente (quedando esta tarea en manos de los trabajadores de Euskalduna, de algunas asambleas de parados y sectores de la izquierda sindical y revolucionaria). De otra parte, la Coordinadora de Estudiantes, influenciada mayoritariamente por la izquierda abertzale, tampoco quiso asumir un papel activo de cara a la huelga, cuando el propio paro ese día del profesorado de la enseñanza pública, posibilitaba que tanto ese sector, como particularmente los estudiantes pudieran salir a la calle y participar en la movilización.

Desgraciadamente, la huelga quedó así reducida a deter-

minados sectores del metal y sin ninguna coordinación con otros sectores en lucha. Por ejemplo, mientras por la mañana los enseñantes hacían solos en Bilbao una manifestación por sus reivindicaciones, a la tarde era la del metal provincial con una presencia muy reducida de los primeros.

De todos modos la huelga del 27, con todas sus limitaciones, hizo que algunas decenas de millares de metalúrgicos vizcaínos participaran en paros y asambleas y que los piquetes de paralización de autobuses y trenes mostraran su efectividad, a pesar de que sólo contaron con el apoyo casi exclusivo de los parados y la izquierda revolucionaria. Ahora se trata de no desperdiciar los pequeños avances obtenidos y de sacar lecciones del 27, sobre todo por parte de quienes tienen la capacidad social y política de poder aportar un apoyo fundamental en las próximas semanas a la lucha de Euskalduna.

La asamblea de Euskalduna retoma la iniciativa

Con el antecedente de la manifestación del 20 de Febrero, que reunió a 10.000 personas en Bilbao (cantidad muy superior a la del 27), la asamblea de trabajadores de Euskalduna ha tomado de nuevo la iniciativa de convertirse en el agente directo del impulso y organización de la solidaridad con su lucha.

El martes 26 tuvo lugar una reunión del Comité de Empresa con partidos políticos, a la que acudieron H.B., PCE (Gerardista), E.A., LKI, EMK y PST, además de las organizaciones juveniles Iraultza Taldeak y JARRAI. El conjunto de partidos dimos nuestro apoyo a un calendario de movilizaciones

presentado por el Comité que comprende diversas iniciativas: Asamblea en la Gran Vía (día 3); charlas y encarteladas en pueblos y barrios (día 4); cadena humana desde el Astillero hasta el Ayuntamiento de Bilbao (día 5); festival de solidaridad en el Pabellón de Deportes (día 6), cuya organización ha sido puesta en manos de las organizaciones juveniles que apoyan Euskalduna (entre ellas I.T.); finalmente, manifestación provincial el sábado día 7.

Hasta el momento las organizaciones sindicales, más allá del marco del astillero, no se han pronunciado en apoyo de este calendario. Y mucho nos tememos que en todo caso este no sea más que formal. Del mismo modo, poco podemos esperar del PCE (gerardista) fuertemente comprometido con las posiciones de CC.OO., y mucho menos de EA, cuya presencia es puramente oportunista

El éxito de esta nueva campaña de movilizaciones depende, en definitiva, una vez más, en primer lugar de los trabajadores de Euskalduna; en segundo lugar del apoyo que le prestemos la izquierda sindical, revolucionaria y abertzale, así como otros sectores activos: parados...

El objetivo de la misma es caminar de nuevo hacia una movilización general hacia la tercera semana de Mayo, coincidiendo con las fechas límites en que el Gobierno puede pronunciarse sobre el expediente de rescisiones presentado.

La exigencia y el compromiso de que todos los sindicatos apoyen este plan de iniciativas es importante. Pero no debe aceptarse ningún recorte ni límite a las mismas, ni a que los trabajadores de Euskalduna jueguen un papel protagonista e impulsor de éstas.

En declaraciones a la prensa de estos días, LAB ha anunciado su voluntad de caminar hacia la preparación de una huelga general o intersectorial a nivel de Euskadi, habida cuenta de las agresiones que no sólo en el campo industrial sino en todos los sectores viene conociendo Euskadi.

Creemos que junto a los sectores de izquierda sindical y revolucionaria dispuestos ya a la tarea de apoyo total a Euskalduna, el papel que puede y debe jugar LAB, HB y el conjunto de la izquierda abertzale es fundamental, de cara a lograr que las iniciativas previstas salgan bien y en particular el objetivo de movilización general para la tercera semana de Mayo.

El primer reto, sin duda, es conseguir que el día 7 la manifestación de Bilbao alcance y a ser posible amplie la dimensión de la del 20 de Febrero. Sería muy positivo que del resto de Euskadi acudieran también delegaciones de trabajadores, en particular de la izquierda sindical de CC.OO. que nuestro partido impulsa y apoya.

Arkaitz



Una escena auténtica de la represión en Soweto, en 1976

Luces y sombras de un film

STEVE BIKO Y LA "CONCIENCIA NEGRA"

Al margen de sus posibles valores cinematográficos, la película "Grita libertad", de Richard Attenborough, tiene la virtud de tocar de pleno la llaga de la barbarie del apartheid, y de darnos la posibilidad de un primer conocimiento de Bantú Stephen Biko, uno de los símbolos humanos más interesantes de la resistencia negra. Se trata, empero, de una visión en la que el más renombrado entre los fundadores de la "Conciencia Negra" se describe, un tanto dulcoradamente, como una especie de Martin Luther King.

Sudáfrica nos aparece muy lejos, y no solamente desde un punto de vista geográfico. Hay una distancia mayor, determinada en parte por los prejuicios (Africa como antimodelo de la civilización europea), y en parte por las secuelas de la apatía política. El caso es que todavía seguimos de espaldas a una de las causas más nobles y exigentes de nuestro tiempo, y seguimos ignorando la historia de una lucha —la de la resistencia negra— dramática, densa y compleja, cuya fase "primitiva" acaba poco antes de la I Guerra Mundial, dando paso a la "clásica" del Congreso Nacional Africano (ANC), que concluye con el juicio de Rivonia, y otra que podemos definir como "moderna", la que conocemos de los últimos años y que tiene sus inicios en los años setenta con el surgimiento de "Conciencia Negra".

La "Conciencia Negra"

Es imposible comprender la "Conciencia Negra" sin tener en cuenta diversos factores, como, primero, la situación de derrota generalizada, de aplastamiento, en que se encuentra la resistencia negra después de las grandes luchas de los años cincuenta y principios de los sesenta, de las que Mandela será algo así como su personificación; segundo, el desarrollo económico e indus-

trial sudafricano, con el consiguiente surgimiento de una nueva clase obrera y una nueva "clase media" de color; tercero, el fin irreversible del colonialismo portugués y el fracaso del gobierno de Pretoria en su intento de crear un gobierno negro adicto durante la guerra civil de Angola, en 1976; y cuarto, la derrota del imperialismo norteamericano en Vietnam.

La "Conciencia Negra" surge en este contexto, inicialmente entre los sectores ilustrados de la "clase media" negra, concretamente en las universidades —Biko será el fundador del South African Student Organization (SASO)—, y su principal influencia provendrá, en un principio, del movimiento de la "Teología Negra", inserto en la lucha por los derechos civiles, y componente religioso de la corriente de radicalización que atravesará a la militancia negra en EE.UU. después del asesinato de Luther King, con la aparición del "Black Power" y de las "Black Panthers" (movimiento que será, en su vertiente más izquierdista, destruido por el gobierno mediante una conspiración de largo alcance). Desde Sudáfrica se contempla esta lucha como una referencia de primera magnitud, y se asumen los elementos que parecen más idóneos.

Este movimiento se caracteriza por enfatizar los valores de la negritud —la "imagen de Dios" está más

próxima a los pobres y a los oprimidos— frente a los valores de los blancos, por asumir sin ambages la idea del compromiso político radical del creyente, y por un acercamiento al socialismo como alternativa global al sistema. En Sudáfrica, la "Teología Negra" incide en una situación en la que, como dirá Tutu: «Ante la opresión del racismo blanco no es una cuestión puramente académica para el pueblo negro el preguntarse: "¿de qué parte

estas, Dios? Dios, ¿eres blanco o eres negro? ¿Es posible ser negro y cristiano al mismo tiempo?... Es una tarea evangélica cargada sobre mí asegurar el éxito del movimiento de conciencia negra y no me detendré por la oposición del gobierno...».

La "Conciencia Negra" trata de dar una respuesta a la cuestión racial en el sentido de considerar que los negros «no deben de estar avergonzados» de su negritud, sino todo lo contrario. No rechaza la participación de los blancos en la lucha, ni pretende su expulsión de Sudáfrica. Lo que pretende es que los negros no se supediten a ellos. Esta posición tiene luego una traducción en el terreno político en la creación del Forum Nacional, pero de hecho, algunas de las aportaciones de la "Conciencia Negra" también tienen un eco en el ANC, ya que enriquece una tradición panafricanista que también tuvo una incidencia en este movimiento en los años cuarenta con Antonio Lembele, también cristiano y maestro de Mandela.

Un negro y un blanco

Dentro del movimiento, Biko fue sin duda su activista más notorio entre 1975 y el momento de su asesinato. Aunque mantenía fuertes convicciones religiosas, resultó una sorpresa para el periodista Wood cuando las descubrió. Su discurso era eminentemente laico, y muy crítico ante la alienación religiosa de los opresores y de los oprimidos, que buscan en ella un consuelo.

La relación de Wood con Biko tiene un doble interés. De un lado, está su valiente testimonio sobre las ideas, la vida y la muerte atroz de su amigo, torturado bárbaramente en una comisaría y trasladado después a un hospital, donde llegó cadáver; y por otro, tenemos un espejo de la problemática relación entre un activista negro lúcido y un liberal blanco que se ve obligado a evolucionar desde su "centrismo" inicial hacia una posición mucho más comprensiva frente a la "Conciencia Negra" y mucho

más radical delante del Poder Blanco.

En un principio, Wood establece la tradicional simetría entre los "diferentes extremismos". Así, después de denunciar con valentía una brutal incursión policiaca por un barrio negro, ataca «el peligro del racismo negro» de Biko. Su esquema es simple: bastante es tener a unos "locos" que lo justifican todo en nombre de la supremacía blanca, para que ahora nos salga otro loco diciendo que la supremacía negra salvará al mundo. El gobierno agradece su editorial, pero Biko le envía a una militante para invitarle a un debate.

La controversia se convertirá en amistad, y a través de ella Wood comenzará a ver las cosas de otra manera. Comprenderá que los negros viven en otro mundo, en unas condiciones de trabajo y de vida insostenibles, y que de ello también se benefician los blancos liberales que sirven y se aprovechan del gobierno que critican. Comprenderá que el "apartheid no sólo convierte a los negros en mano de obra barata y de reserva, sino que también les quita su dignidad y su conciencia. El discurso de Biko cobra entonces un sentido muy diferente. Enseña a los negros a tener su orgullo, la estimación de sus propios valores, a ganarse su enriquecimiento mediante la lucha y la resistencia.

Este discurso está atravesado por una línea política que desconfía de la lucha armada, aunque la respeta. Se plantea primordialmente la reconstrucción de la resistencia, y la lucha dentro de los estrechos márgenes de una legalidad que se ve obligado a violar constantemente. Enfatiza por lo tanto su concienciación, la discusión, la labor lenta y profunda. Se trata, a nuestro juicio, más de una táctica que de una línea de no-violencia como la que desarrolló el ANC hasta 1961. En el trasfondo de esta relación está Soweto. Allí las nuevas generaciones gritan consignas de "Conciencia Negra", y la masacre dará lugar a unas conclusiones que desbordarán el pacifismo encarnado ahora por un discípulo de Biko: Desmond Tutu.



Entierro de un joven líder estudiante negro, en 1984.

CINE

Insoportable,...
efectivamente

Probablemente ha sido el éxito de "Amadeus" de Milos Forman lo que ha empujado a su productor Saul Zaentz a un nuevo intento de hacer lo que antes se llamaba "cinema de qualité" (así en francés, para hacer evidente el lado cursi del género). Ya es más difícil de entender que el responsable de la versión cinematográfica de una novela tan compleja como "La insoportable levedad del ser", haya sido un director tan tosco como Philip Kaufman, autor de la mediocre "Elegidos para la gloria". Kaufman se ha rodeado de colaboradores de reconocido prestigio, como el fotógrafo habitual de Bergman, Sven Nykvist, el guionista habitual de Buñuel, J.C. Carrière, pero no así se ha podido evitar el fracaso. Si exceptuamos la reconstrucción del agosto del 68 en Praga, una verdadera obra maestra técnica, que consigue una muy alta credibilidad combinando viejos documentales y material de ficción rodado ahora, el resto es efectivamente "insoportable", aunque en absoluto "leve".

Los personajes son simpáticos y su historia de amor también, pero esto no es suficiente para construir una película que supere ampliamente las dos horas de duración, máxime cuando en la novela de Kundera que le sirve de base, la reflexión es muy superior a la narración. Kaufman se ha encontrado con una trama de sentimientos cruzados muy compleja y la ha convertido en un embrollo. Además, ha caído en la tentación del esteticismo con resultados penosos, en la sesión fotográfica entre las dos mujeres. Y en cuanto al impacto del 68 checo en la vida de los personajes, era ya muy discutible el tratamiento de Kundera en la novela, pero Kaufman lo ha banalizado totalmente.

Y es que, bien pensado, para repetir el éxito de "Amadeus", faltaba precisamente Milos Forman.

2009



LIBROS

L'ocupació militar de Catalunya. J.M. Solé Sabaté y Joan Villarroya i Font. Ed. L'avenc.

En contra de lo que se pudo pensar, tanto desde un bando como del otro, Catalunya fue un objetivo militar bastante fácil para los vencedores. No obstante, el mando militar era consciente de que no se trataba de una "liberación" como en otras zonas con un peso conservador más o menos notable, sino de una ocupación y de una conquista de un territorio enemigo. Esto llevó al citado mando a debatir seriamente la táctica a seguir a sabiendas que una entrada a saco podía ser a la larga muy perjudicial, y los hubo, como Dionisio Ridruejo —jefe de Propaganda de Salamanca— que llegó a creer que era posible una "protección" de la tradición catalana reaccionaria; pero el plan militar-fascista no iba

por ahí. A partir de marzo de 1938 la ofensiva franquista se hizo prácticamente imparable dado que el Ejército republicano se encontraba batido, desmoralizado y mal armado. Los autores de este libro —responsables de una obra de mucha mayor envergadura como **La represión franquista a Catalunya**— efectúan un minucioso estudio del entramado militar, así como de la represión que acompañó la ofensiva. Aunque las tropas franquistas no encontraron ninguna resistencia significativa, y aunque el grueso de la base militante del bando republicano había optado sin muchas dudas por el exilio, los fusilamientos siguieron al orden del día hasta mucho después del fin de la guerra mientras que la soldadesca y principalmente los mercenarios marroquíes —que se acordaban de lo que los españoles habían hecho en su tierra— se libraron a toda clase de atropellos y vejaciones. Una curiosa paradoja lo constituye el hecho de que también resultaron muertos numerosos jóvenes de derecha que habían desertado del servicio militar y que permanecían emboscados en espera de los libertadores. La guerra acabó en Catalunya el 10-11 de febrero, oficialmente, porque también se puede decir que con la caída de Barcelona el 26 de enero del mismo año, 1939, ya estaba todo dicho. La minuciosidad ya característica de los autores se muestra por la confección de un conjunto de listas, por comarcas, con los nombres, fecha de ejecución y otros datos, aunque todavía se pueden considerar incompletos. Lo más interesante —aunque quizá poco desarrollado— es que ya en el "clima" del fin de la guerra se adivinan los antagonismos nacionales que vendrán después y que se desarrollarán en diferentes fases.

J. Gutiérrez Alvarez



VIDEOS

Videos contra la guerra y el militarismo

Creo que es evidente que todavía no hemos valorado todas las posibilidades que tiene el moderno video para lo que antes se llamaba la agitprop. Los medios son muy asequibles, y una buena película ayuda considerablemente para analizar y debatir cualquier tema, por ejemplo los de la guerra y el militarismo.

La lista de las disponibilidades es amplia, aunque no incluye por ahora desgraciadamente, obras maestras como **King and Country**, de Losey, o **La gran ilusión**, de Renoir. Hace sólo días que se ha estrenado en video **Cuando el viento sopla**, una película de dibujos animados de Jimmy T. Murakami, en la que se cuenta la pavorosa historia de un matrimonio británico convencional que sobrevive a "la sombra". También hay una edición reciente de un clásico **Senderos de gloria**, de Stanley Kubrick, autor asimismo de otro título clásico, esta vez en clave de humor esperpéntico: **Teléfono rojo. Volamos hacia Moscú**. Ambas tienen el interés suplementario de la controversia que acompaña a su director y que se puede prolongar a **La chaqueta metálica**.

Otros títulos conocidos y claramente antimilitaristas son **Gallipoli**, de Peter Weir —recientemente pasada por TVE—, **Consejo de guerra**, de Bruce Beresford, sin olvidar

por supuesto a la lacerante **Johnny cogió su fusil**, de Dalton Trumbo. Tan o más eficaces son las farsas de Charles Chaplin, en concreto **El gran dictador** que no es solamente antifascista, y **Armas al hombro**, un suculento mediodía que se encuentra en video en uno de los volúmenes de Polygram sobre Charlot. En estas últimas la risa —sana y liberadora— está garantizada, como lo está en otros títulos memorables del cine cómico mudo y que convendría recuperar. Mucho menos interesante como película es **El día después**, de Nicholas Meyer, pero tiene un valor digamos extracineamatográfico.

La nómina se amplía enormemente si se instrumentan los más abominables títulos militaristas, como el nauseabundo **Rambo**, con el que se puede hacer (como antaño se hizo en los cine-clubs con **Boinas verdes**, de John Wayne) darle la vuelta como si fuera un guante, poniendo el ojo crítico sobre su indecible barbarie.

J. Gutiérrez Alvarez

COMIC

Las ilustraciones de esta página pertenecen al cómic "La calabaza encantada" de Nazario.



El periodista en el tejado

(Tumultos verbeneros en la visita del Borbón)

MIL años menudeando por la historia para esto. Ferrán Cardenal es uno de los socialistas de interior, de los que corretean por la periferia cercana al mar. Ferrán Cardenal lleva tiempo acusando a los miembros de la policía autonómica de amateurismo, de no tener talla, de ser unos simples. Son las leyes de mercado. A más oferta policial, más saña y más competencia. Ferrán Cardenal es como el Mario Conde, pero con números de policía y cabos primera. Por eso demuestra que es un profesional. Si los Mossos d'Esquadra se dejan robar una bandera, el gobierno civil de Barcelona patatea, acusa y venga sorpresivamente el ultraje.

Corrían las doce del mediodía y sonó el cohete. Era el primero de los que las fuerzas de izquierda estábamos dispuestos a lanzar para protestar sonoramente por la visita del Borbón. Pujol le había ofrecido la presidencia del Comité de Honor del Milenario de Catalunya. En el exquisito salón Sant Jordi del palacete de la Generalitat saludaban los quinientos afortunados las manos de los monarcas. En el exterior, la plaza Sant Jaume, olla clamorosa de copas de Europa, ligas otrora gloriosas, manis y clamorosos actos de exaltación, bostezaba vacía. Casi. Vallas y policías de toda catadura y pelaje (nacionales, reservistas, municipales, autonómicos, secretas y perros policías) custodiaban su anunciada soledad. No habría baño de multitud.

Tras los cohetes comenzó, con las palabras del rey, el acto institucional que inauguraba los actos del Milenario. En el justo momento en que el historiador Manuel Mondó iniciaba su disertación que tan precisamente habría de ilustrar al personal sobre las incidencias que en el año 988 llevaron al conde Borrel II a hacerse el loco y olvidar el vasallaje debido a los reyes francos, cruzó como una exhalación una tropilla de municipales la calzada, dudó instantes breves y se introdujo en el Pasaje del Crédito. Nuestra natural cotilla les siguió. En el número 7 volvieron a rumiar algo y decidieron. Allí estaba el local de la Crida a la Solidaritat. Allí tiraban cohetes.

Cuando llegamos a la terraza, también con cierto retraso y en calidad de periodistas, una veintena de militantes de la Crida cantaba Els Segadors de cara a la pared, con las manos en alto y las piernas separadas, la tropilla de municipales dudaba de nuevo asombrada por la profesionalidad del señor Fernando Cardenal (el gobernador civil, no confundamos) y un grupete bien avenido de policías de la Compañía General de la Reserva, con pañuelo azul cielo al cuello, tomaba posesión de la terraza en nombre de su jefe.

Incautaba la pirotecnia y toda la pesca y vengaba el robo de la bandera después de haberse adelantado a los contritos pitufos, saltándose a la torera la elegancia del portal y la escalera. Habían llegado por los tejados.

Era el momento en que mi oreja derecha escuchaba la intervención del rey, que versallescamente agradecía en catalán las flores lanzadas



El Palau de la Generalitat sin la estanquera

por Pujol, en castellano, y glosaba con soltura la lengua catalana, definida por el monarca como lengua de condes y reyes mantenida con tesón por el pueblo, lengua de juegos florales y Parlament. Se olvidó decir que no era lengua de interior.

Mientras duró el discurso del rey, los policías le rindieron vasallático homenaje amenazando a cualquiera que se dirigiera a ellos en lengua hereje. A esas alturas ya estábamos en la terraza una veintena de periodistas y de tal guisa permanecimos casi tres horas. La prensa en un

rincón, los detenidos, o retenidos o quién sabía, en otro, los de la Compañía General de Reserva en medio y los estupefactos municipales en el séptimo cielo, sin saber qué hacer y sacando fotos de los activistas. A ellos que no les acusaran de amateurismo. En el primer piso, sede de la Crida a la Solidaritat, una treintena de personas encerradas. En la puerta, dos policías. Allí no se movía nadie.

Sin embargo, siguieron sonando cohetes lanzados desde otras terrazas y la espera se hizo menos dura.

Se aplaudieron a rabiar los petardos. A las dos menos cinco mi oreja derecha escuchó que se iba el rey. Pero allí no cambió nada. Los cridners pedían un abogado y hasta explicaciones en una desafortada exigencia de derechos. La policía se enfadaba.

A las tres de la tarde la llegada de un furgón celular, la inusitada ansiedad de los agentes, y la ocupación de la escalera por parte de señores de uniforme y casco grande y ostensiblemente blanco, presagiaron el desenlace. A la prensa se nos confinó en un rincón. Se preveía el rosario de la aurora. Ferrán Cardenal, socialista de interior, se empeñó en demostrar su buen hacer y la gente de la Crida pagó por este pique entre mandos policiales. Como mínimo, cobró.

La detención, después de tres horas de la ya tan manida retención, se realizó en clave de bronca tabernaria. Tirones de pelo, golpes y patadas; presas contundentes; desalojo rastroso escaleras abajo. Los monillos, desde un rincón, atendían. La prensa, arrinconada en el otro, escuchaba confinada los gritos de protesta y de dolor. Habíamos sido testigos de la lección de oficio del gobernador civil de Barcelona.

Juan Retana